

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría en Innovación en Educación

La música y el aprendizaje de lectura y escritura de niños de 2° año de educación básica

Estudio de caso de la Unidad Educativa Nicolás Guillén

Sonia Paulina Alarcón Pucha

Tutora: Mónica Burbano de Lara

Quito, 2020

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra	
	No comercial	
	Sin obras derivadas	

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Sonia Paulina Alarcón Pucha, autora del trabajo intitulado “La música y el aprendizaje de lectura y escritura de niños de 2. ° año” de educación básica. Estudio de caso de la Unidad Educativa Nicolás Guillén, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Innovación en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

23 de junio de 2020

Firma: _____

Resumen

Esta investigación presenta un estudio de caso sobre la música y el aprendizaje de lectura y escritura de niños de 2.º año de educación general básica (EGB) de la Unidad Educativa Nicolás Guillén. El objetivo es investigar de qué manera contribuye la música, como estrategia didáctica, en el desarrollo de la oralidad de los estudiantes de segundo año de EGB; es decir, visibilizar la acción y los beneficios que da la música al desarrollo de la capacidad de comunicación y comprensión del lenguaje oral y corporal de los niños que son destrezas complejas relacionadas con los procesos de lectura y escritura.

Para el caso de la ejercitación de la oralidad, se utiliza la música como una herramienta didáctica de apoyo, porque tiene una estrecha relación con el desarrollo humano. Aunque hasta la actualidad no se ha consolidado su conceptualización dentro del ambiente pedagógico, diferentes áreas del conocimiento como la psicolingüística, teorías psicológicas, la teoría musical de Carl Orff, el proceso pedagógico actual de enseñanza del lenguaje respalda el criterio sobre el hecho de que la música es un auténtico canal de comunicación, de interrelación social, de estimulación de la oralidad, expresividad, que fortalece la capacidad de comunicación de los estudiantes.

La música considera que la atención al educando es esencial y que la mejor forma de acercarlos a los niños a aquellos delicados procesos de lectura y escritura es con la ejercitación de la oralidad. De este modo, se evidencia que el desarrollo de la oralidad ya no aborda contenidos desde lo estructural, sino desde la ejercitación del habla, de la voz, del movimiento, de la expresividad. Por eso, gracias al método musical de Carl Orff el enseñar el lenguaje oral al mismo tiempo que la noción musical permite dar un sentido significativo y motivador al quehacer cognitivo.

Se concluye afirmando que la experiencia pedagógica musical sí muestra beneficios y logros en los estudiantes, porque es fácil observar cómo su temor de hablar en público disminuye; solicitan constantemente su participación en las actividades propuestas; el tono, ritmo y expresividad tienen coherencia con la esencia del mensaje que quieren transmitir. Ante sus dudas siempre preguntan para aclarar sus ideas. De ahí que, se defiende este accionar innovador que incide en la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave: musicoterapia, oralidad, ritmo, expresividad, fonología, movimiento.

Te quise, te quiero y te querré toda la vida fueron las palabras que marcaron mi vida, Papá. Sé que desde el cielo me cuidas y te sientes orgulloso de tu hija. Gracias por motivarme a ser una persona responsable, constante y luchadora. Tus enseñanzas me convirtieron en un ser útil en la vida y me dotaron de las herramientas necesarias para ser un referente para mi familia, especialmente para mis hijos e hija. Pero, sobre todo, tus consejos me encaminaron a buscar la libertad como mujer y a la vez me han permitido ser el bastón del regalo más precioso que me dio la vida, mi Madre querida. A ella mi agradecimiento eterno porque con su amor filial y su entrega personal ha hecho posible el logro de este proyecto de vida. A ella tengo el honor de dedicarla.

Tabla de contenidos

Introducción.....	11
Capítulo primero Descripción de la problemática actual y general	13
1. Diseño de la investigación.....	13
1.1. Planteamiento del problema	13
2. Contexto de la Unidad Educativa Nicolás Guillén.....	14
3. Características del comportamiento social de los estudiantes de 2do año de educación básica.....	15
4. Características del lenguaje oral en los niños.....	17
5. Consideraciones generales	17
Capítulo segundo Marco conceptual	21
1. ¿Qué es la lectura y escritura para la comunidad educativa Nicolás Guillén?.....	21
2. La lectura y escritura en otro espacio de aprendizaje.....	23
3. La lectura y escritura de segundo año en el Currículo Nacional ecuatoriano	24
4. La lectura y escritura en segundo año A de la Unidad Educativa Nicolás Guillén	26
5. La oralidad	30
6. La música	34
7. Aportes de la metodología musical de Carl Orff.....	37
7.1. Sistema didáctico Orff-Schulwerk	38
7.2. Pedagogía Orff-Wuytack.....	41
Capítulo tercero Lineamientos de propuesta.....	45
Aspectos elementales de la teoría musical de Carl Orff.....	46
1. El ritmo y la entonación	46
1.1. Criterio que aborda el aspecto elemental ritmo y entonación.	48
2. La expresión	49
2.1. Criterio que aborda el aspecto elemental expresividad.	50
3. Práctica vocal y sensorial	51
3.1. Criterio que aborda el aspecto elemental Práctica vocal y sensorial.....	51
4. El movimiento corporal.....	52
4.1. Criterio sobre el factor elemental movimiento.....	53
5. Accionar docente.....	55
6. Secuencia didáctica para el aula.....	56
6.1. Intervención pedagógica	56
Conclusiones	67

Lista de referencias 69

Introducción

La práctica de la música viene desde tiempos muy antiguos, muchos autores hacen reminiscencia que se lo utilizaba desde la etapa primitiva y otros desde Grecia, con Aristóteles o Platón. Gracias a la historia de la filosofía se conoce de la existencia del arte musical como un elemento que estimulaba la capacidad de escucha, que reemplazaba a más de mil palabras en el proceso de la comunicación y que los efectos que producía motivaba el desarrollo de cada individuo, sobre todo en áreas como el lenguaje, la expresión, el razonamiento lógico matemático, entre otros.

Para el caso de esta investigación, ha sido necesario revisar en la literatura la información sobre la evolución de la enseñanza del lenguaje para comparar o contrastar con la forma en la que se le estudia en la actualidad. De ahí que desde la revisión bibliográfica y en la web he podido conocer que han existido muchas intervenciones por parte de psicólogos, lingüistas, pedagogos musicales y educadores para entender cómo se relaciona el proceso mental, cognitivo y verbal en el desarrollo del lenguaje.

Tomando como referencia esta última premisa y haciendo alusión al primer párrafo, me he informado que desde tiempos antiguos ya se usaba la música como un medio que estimulaba de forma natural la capacidad de comunicación que se daba entre las personas de aquellos tiempos y gracias a investigaciones que se han dado en las últimas décadas sobre los beneficios que ella tiene para la enseñanza del lenguaje, he podido conocer que, en la actualidad los atributos que ella posee siguen siendo atractivos y estimulantes para emprender cualquier acción enriquecedora para el ser humano.

Así pues, en este trabajo se muestra a la música y sus diferentes representaciones como el ritmo, canto, movimiento y la ejercitación de la voz como un medio que permite abrir varias posibilidades de acercamiento hacia los niños y niñas en el campo emocional, psicológico y en la estimulación de sus habilidades lingüísticas. Esta última muy importante para desarrollar en los estudiantes su autonomía personal y la evolución de capacidades o habilidades comunicativas esenciales y necesarias antes del inicio formal de los procesos de lectura y escritura.

Precisamente, esta última postura es el andamiaje del presente trabajo de investigación y en el desarrollo de este se va justificando este ideal en cada uno de sus capítulos. Así en el primer capítulo se realiza una descripción minuciosa del epicentro de este estudio, esto es, se narra de manera general el contexto de la Unidad Educativa

Nicolás Guillén, cómo es, dónde está ubicada, su entorno social y cultural y se describe desde mi experiencia la problemática de la situación actual y general del uso de la música en el proceso educativo.

A continuación, en el capítulo dos, se encuentra el marco conceptual en donde se explica qué es la lectura y escritura para diferentes actores, donde se aclara cuál es la relación que existe entre la oralidad y el proceso de la lectura y escritura, donde se sustenta el por qué de la proposición de uso de la teoría musical de Carl Orff para estimular la oralidad y donde se detalla los cuatro componentes elementales que hacen de la música una herramienta eficaz en el desarrollo de las capacidades de comunicación de los estudiantes.

Por último, en el capítulo tres se presenta los criterios que otro docente necesitaría conocer para trabajar con la música en el aula de clase y se muestra mediante un proceso didáctico cómo los cuatro componentes de la teoría musical de Carl Orff llevan a mejorar los procesos de lectura y escritura.

Capítulo primero

Descripción de la problemática actual y general

1. Diseño de la investigación

1.1. Planteamiento del problema

La experiencia de aproximadamente 13 años en la docencia de la escuela primaria en diferentes espacios geográficos, con contextos sociales, económicos y culturales variados me permiten tener un aval real sobre la situación que atraviesa el proceso de enseñanza y aprendizaje en las aulas escolares,¹ la misma que considero se encuentra aún distante de lo que reza en teoría en el Currículo Nacional ecuatoriano instaurado desde el año 2010 y actualizado en el año 2016.

Precisamente en la última década, al igual que en otros países del mundo, en el nuestro se ha ido vislumbrando un enfoque educativo diferente, el mismo que se ha concretado en el Currículo de los niveles de educación obligatoria, en el cual se pretende transformar el modelo pedagógico que aún mantiene al estudiante como un receptor pasivo, disciplinado, memorista, dependiente de un estímulo calculado para la obtención de una respuesta estandarizada y mecánica.

Sin embargo, hasta la actualidad, las prácticas docentes observadas en variados espacios de aprendizaje todavía no denotan características constructivistas que viabilicen las oportunidades de atender la diversidad que existe en las aulas, de ahí que, se siguen utilizando las nombradas clases magistrales que tienen como objetivo central el traspaso de información de forma verbal a los estudiantes. El llenar los textos escolares porque los tiempos estipulados en los planes de unidad didáctica así lo exigen, y por lo tanto tienen que cumplirlo a como dé lugar, llegando incluso a enviar el trabajo a la casa desde un número de página hasta otra bastante distante, sigue siendo una práctica común. También se enfoca en avanzar en la trasmisión de contenidos en forma textual sin cabida para la reflexión, sin opciones de prácticas creativas e innovadoras, es decir, si un estudiante tiene que resolver una ecuación matemática, el profesor le exige que el proceso para

¹ Sonia Alarcón docente de los primeros años de Educación Básica de Educación Fiscal del país (Centro Educativo El Carmen, Escuela Oswaldo Guayasamín, Escuela Zamora Chinchipe, Escuela Fray Jodoco Ricke, Institución educativa Virginia Larenas, Unidad Educativa Nicolás Guillén).

encontrar la solución esté igual al indicado por él, de lo contrario, así haya sacado la misma respuesta a través de otra estrategia no es aceptado e inmediatamente es tachado y descartado.

Estas prácticas son comunes en todos los niveles de educación y pone en evidencia el desconocimiento de los docentes, como se manifiesta en líneas anteriores, de la diversidad que existe en cada aula de clases, en donde los procesos pedagógicos tienen en primera instancia, que abordar al estudiante, como ser humano, con fortalezas, potencialidades, debilidades, frustraciones, afectaciones, aciertos, equivocaciones, vulnerabilidad, etc.

En cuanto a la situación del docente, se precisa indicar que seguimos atendiendo una serie de procesos de secretaría que restan tiempo y esfuerzo al normal desenvolvimiento pedagógico en los distintos espacios de aprendizaje. Este trabajo administrativo exige tiempo y dedicación a los procesos asignados, lo que incide en una reducción considerable en la atención a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

2. Contexto de la Unidad Educativa Nicolás Guillén

Justamente, las ideas que anteceden son las que quiero evidenciar desde mi experiencia como docente en la Unidad Educativa Nicolás Guillén, para lo cual, empezaré describiendo su contexto geográfico, económico, social, cultural, pedagógico y humano, ya que con estos datos, ustedes estimados lectores, tendrán una idea clara de la situación real en la que se desarrolla este ente de educación regular; además, viabilizará una comprensión detallada de los hechos y sobre todo, podrá abrir una serie de oportunidades de reflexión y sensibilidad ante la realidad.

La institución educativa Nicolás Guillén está ubicada en el suroriente de la ciudad de Quito, en el sector alto del barrio Lucha de los Pobres (en los años 90's denominado barrio urbano marginal). Ésta se caracteriza, desde sus orígenes (años 84), por tener un carácter popular, es decir, que sus moradores pertenecen a una clase socioeconómica con un índice alto de pobreza, que enfrenta carencias, limitaciones y un endurecimiento de las condiciones de vida en general. Sin embargo, en el transcurso de la década de los 90's, al aparecer el furor de la migración a España, Italia e Inglaterra, muchas familias cambiaron su destino con las remesas económicas que recibían y transformaron sus pequeñas casetas de madera y zinc por edificaciones de cemento

armado, lo que trajo como consecuencia el cambio de estatus de barrio urbano marginal a barrio urbano, pues el aspecto físico del lugar se modernizó.

En cuanto al contexto cultural en el que se desenvuelve este establecimiento de educación se podría indicar que su comunidad educativa, específicamente de los padres de familia, presentan en un escaso número estudios concluidos de nivel superior. La mayor cantidad de representantes de segundo año han aprobado el bachillerato, una cantidad similar el nivel básico y una mínima parte tiene algunos años de estudio en primaria o es analfabeto.

En referencia al número de estudiantes, en la Unidad Educativa hay entre 32 y 40 educandos en cada aula, no hay cobertura completa de profesores especializados en las diferentes áreas del conocimiento y los que existen no han sido preparados en el área pedagógica. Además, existe una limitada actualización profesional docente, ya sea fiscal menos aún particular por factores principalmente económicos y las pocas facilidades que ofrecen las autoridades educativas para el acceso a los mismos; mientras que los cursos fiscales que se ofertan han sido esporádicos y no siempre atienden a los intereses y necesidades que se presentan en las aulas, con los estudiantes y los padres de familia.

Por otra parte, el aspecto social del contexto institucional, en lo que tiene que ver con los padres de familia, presenta diferentes complejidades que afectan en el desarrollo humano y académico de los estudiantes, así, por ejemplo, está el caso de hogares disfuncionales, presunción del expendio de drogas, alcoholismo, hurto, violencia intrafamiliar, abandono, etc.

3. Características del comportamiento social de los estudiantes de 2do año de educación básica

Es el caso que, en estos últimos cinco años de experiencia en los que he compartido un sinnúmero de experiencias con alumnos de segundo año de educación básica, en dos instituciones educativas situadas en diferentes contextos geográficos, pero con necesidades humanas semejantes he podido escudriñar a profundidad cómo llegan los niños al inicio de su etapa estudiantil. Por ejemplo: he observado en ellos, una actitud temerosa, pues, aunque la mayoría se conoce desde el año anterior, no se da una interacción voluntaria entre pares, menos con la profesora. Si recién han ingresado a la institución, cuando les vienen a dejar sus padres los niños no quieren despegarse de ellos, presentan una tendencia a llorar, se autoaislan y no quieren estar al lado de nadie, se resisten a participar en las actividades, desde su postura física indica recelo y miedo

cuando hunden su cuello entre los hombros o cuando se esconden bajo los pupitres. Se evidencia una ausencia de confianza cuando aprovechan que la profesora está ocupada, para salir del aula con todas sus cosas, esto es, con su mochila, su lonchera o chompas y nombran seguidamente a su mamá.

Por otra parte, es común observar que los niños tienen algunas ideas sobre algo, pero no encuentran la manera cómo expresar lo que piensan, no logran exteriorizar sus pensamientos tal y cual son, por lo que incluso en necesidades básicas, ellos no dan a notar que por ejemplo, necesitan ir al baño y en muchas ocasiones se orinan en el lugar donde se encuentran y solo miran lo que tienen al frente sin moverse; otros en cambio, presentan ansiedad en sus movimientos cuando quieren comunicar algo: se lanzan al piso, se suben a las bancas, molestan al compañero sin motivo, cogen las cosas de otros y lanzan por cualquier lado, etc.

También, se presentan casos en donde los estudiantes demuestran agresividad verbal o física entre pares principalmente. Cuando indagué sobre la razón de este comportamiento negativo en una niña que es mi estudiante este año, ella me supo indicar que ella ve en su casa muchas peleas, golpes, heridas de vidrio, porque sus tíos o su mamá toman trago. Y estas vivencias son compartidas generalmente al inicio de cada semana por la misma estudiante. Ella se acerca y me conversa todos los pormenores de las peleas, de los traslados al hospital porque alguien de su familia ha salido herido, etc.

Adicionalmente, hay estudiantes con rostros tristes. Una vez me acerqué a una niña para preguntarle el motivo de sus gestos en el rostro y ella me dijo, es que profe no vine desayunando porque mi mamá madrugó a trabajar y no dejó haciendo nada para comer y ahorita tengo hambre. Y agregó que, como no tiene papá entonces su madre le deja a ella cuidando a su hermana para ir a trabajar y por eso se siente cansada.

También hay niños que continuamente presentan una actitud a la defensiva, es decir que al menor gesto, movimiento o palabra que no les guste que les hagan o digan los compañeros, ellos reaccionan primero a golpes, a patazos, pellizcos o enseguida van a acusarle donde la profesora. Mediante estas actuaciones tal vez estos niños se sienten autoprotectidos y les dota de un sentimiento de dureza y de fuerza ante los demás, pero cuando están solos, su actuación cambia, no hablan mucho, casi ni se mueven de su pupitre o se deslizan bajo sus asientos.

Por otro lado, existen niños que se desconectan automáticamente de los procesos desarrollados en clase. Por ejemplo, hay niños que al parecer están atentos a las actividades propuestas, más cuando les hago una pregunta primero es como que no

escuchan y luego, es como que despiertan de un largo sueño. Como es de suponer las condiciones que presentan limitan sus avances en el aprendizaje, no logran concretar las actividades propuestas y su nivel de abstracción es mínima.

Todos estos detalles descritos se constituyen en retos que se tienen que resolver día a día en cada uno de los espacios de aprendizaje de nuestra institución educativa. Como pueden imaginar, la situación es muy compleja y requiere de un verdadero empoderamiento de la profesión docente para atender las particularidades de los estudiantes y aunque como maestra no poseo un poder mágico para cambiar las difíciles realidades familiares de la mayoría de los niños, si puedo compartir con ellos un ambiente físico y un ambiente acogedor en el aula, puedo planificar actividades que les atraiga y estimule a emprender con dinamismo su accionar estudiantil, de ahí que, me siento comprometida en la búsqueda de nuevas y mejores formas de enseñanza.

4. Características del lenguaje oral en los niños

Los diferentes grupos de estudiantes de segundo año que han estado bajo mi responsabilidad, han manifestado dificultades en su lenguaje oral, pues no pronuncian claramente las palabras, a veces solo pronuncian la mitad de las palabras, otras solo los sonidos iniciales de las palabras, por lo que no se dan a entender y su comunicación oral se torna poco eficiente, lo que ha conllevado a que su socialización entre pares se vea afectada y la relación comunicativa con sus profesores sea bastante limitada.

También existen estudiantes que pronuncian palabras con una sobrecarga de muletillas, esto es, que al hablar utilizan seguidamente sonidos como la ch o la l. Me pasó el año anterior, un estudiante pronunciaba todo con el sonido /ch/, decía, por ejemplo: cheñolita (señorita), chir (ir), chacar (sacar), diech (diez), entre otras. Este año en cambio, tengo varios estudiantes que dicen, por ejemplo: ustel (usted), lice (dice), tolavía (todavía), etc. De ahí que, existen casos en donde los estudiantes quieren expresar oralmente sus ideas, pero no logran hacerse comprender por otras personas con las que se quieren comunicar, tornándose así en una dificultad para expresar sus ideas.

5. Consideraciones generales

Estas características complejas, ante todo las que son de carácter social, las observo en cada ciclo escolar, desde el inicio y durante todo el año lectivo.

Consecuentemente, siempre he querido entender si los comportamientos sociales de las familias de los estudiantes necesariamente tienen que repetirse en los educandos. Para esto, luego de una búsqueda de información sobre esta temática, pude conocer que las actitudes difíciles de los estudiantes se encuentran enmarcados dentro de las habilidades sociales de cada uno de ellos, las mismas que según Camacho y Camacho (2005 citado en Bermell, 2016, pág. 110), son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos y específicos que se emplean en la relación con los demás, es decir, que estas habilidades sociales son adquiridas y desarrolladas, primero en su entorno más cercano: como la familia y después son reforzadas en otros espacios en las que suelen socializar y de las cuales sean parte.

Ahora, frente a esta realidad que experimento cotidianamente y con la cual me siento comprometida, me ha llevado a proponer un diferente modo didáctico que impulse una mejor coexistencia en la relación educando- profesora, entre educandos y entre padres-educandos. De ahí que, Oliva (2010 citado en Bermell, 2016, pág. 110) corrobora el anterior enunciado cuando afirma “es necesario el mantenimiento de una conducta adecuada en un contexto social”, lo que sobreentendido sirve para fomentar el vivir pleno de la etapa infantil, que guíe, estimule sus emociones, su expresividad, faciliten su socialización, desarrollen en ellos destrezas, habilidades, competencias orales, motrices y sociales.

Para ello, indagué sobre cómo mejorar la calidad de vida de mis estudiantes y paralelamente, la forma de transformar el proceso de enseñanza y me enfoqué en estrategias y herramientas que visualicen la atención en la parte humana de los individuos haciendo uso de la música. Fue en el año lectivo 2015-2016 que decidí debido al acercamiento que tengo con la música, específicamente al canto incluir esto en la cotidianidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula. Frente a la problemática antes expuesta de los estudiantes de segundo de básica en mi experiencia cuando he tenido la oportunidad de estar frente a un público, al cantar las canciones he podido experimentar una conexión interna con todos los que me ven y escuchan, he estimulado su sensibilidad.

De ahí que, relacioné los efectos que produce la música, la canción, el canto en el público que escucha mi repertorio musical y me dije, tal vez ¿me puede también apoyar en el proceso pedagógico que desarrollo todos los días? Así es que, inicié incluyéndole

en la rutina diaria de mis estudiantes y luego, lo incorporé en el proceso didáctico de la enseñanza del área de Lengua.

Durante los tres primeros años, realicé esta práctica de manera empírica, sin sustento teórico, solo con la certeza de que es un medio para desarrollar el lenguaje oral y la capacidad de comunicación de los niños. Aunque, no ha sido nada fácil emprender esta labor, debido a que no soy una especialista en la instrucción musical, pero mi convicción de maestra ha establecido aquel lazo invisible de compromiso, empoderamiento e indagación continua de las actividades escolares con enfoque musical que impulsan y motivan el quehacer estudiantil.

Posteriormente, mientras fui capacitándome en la educación superior, empecé la investigación de manera formal sobre lo que es la música, las ventajas y desventajas que se han dado con su uso, las teorías que sustentan su incidencia en el aspecto humano, procedimental y cognitivo de las personas y luego de una búsqueda minuciosa de información actual y confiable sobre estudios del tema, encontré datos que corroboran mi hipótesis inicial respecto del beneficio que da la música en la oralidad de los educandos.

En la VII edición del Language Education Fórum realizado en Madrid España, John R. Iversen (2018), uno de los referentes más destacados en neurociencia del mundo, señala que: ya existe una prueba científica en donde se observa que la música influye en el desarrollo del cerebro y las habilidades académicas emergentes, como el lenguaje de los niños desde su más tierna infancia.

Por otra parte, existen varios psicopedagogos que aceptan las ideas acerca de las bondades que ofrece la música. Así, por ejemplo, en estudios con enfoque pedagógico realizados por Alix Zorrillo (Juego Musical y Aprendizaje), Sandra Valdez (Investigaciones sobre las canciones en el aprendizaje de Lenguas), Luis Costa (Práctica pedagógica y música tradicional), se evidencia que sí existe la posibilidad de acudir a la música como mediadora del desarrollo integral, motivo central de la educación (Zorrillo, 2004). En común estos autores indican como la música sirve como un canal comunicativo porque ella es una forma de expresión que consigue efectos valiosos para estimular la adquisición de aprendizajes; además, que es un apoyo en el desarrollo y práctica de habilidades auditivas, pronunciación y adquisición de vocabulario (Valdez 2001).

Otros estudios con un enfoque más formalista sostienen una visión más ambigua sobre el uso de la música. Por ejemplo, Defez (2004), indica que ésta tiene un lenguaje asemántico, inmanente y opaco que no refiere a nada distinto de sí mismo. Tokuhama-Espinosa (2008), concluyen que los efectos de la música en el aprendizaje no han sido

100% comprobados, ya que las publicaciones que dan fe de los eficaces resultados sólo son especulaciones inteligentes que funcionan.

Sin embargo, toda la información recolectada, revisada y analizada ha permitido, por una parte, ir descartando poco a poco las dudas sobre esta práctica y por otro lado, afianzó mis expectativas sobre el uso de la música dándome el respaldo necesario para incorporarla con más fuerza en la rutina escolar de mi aula como un recurso didáctico. Es decir, en primera instancia, tal como indica Iversen, me ha dado la oportunidad de explorar las capacidades que poseen cada uno de los estudiantes, me ha permitido identificar las fortalezas y debilidades que como humanos les hace únicos a los niños, me ha enseñado el camino para lograr un acercamiento con su yo personal cargado de gustos, intereses, necesidades, enojos, entre otras cosas.

En segundo lugar, también me ha servido como una estrategia muy útil en el aprendizaje de la lectura y escritura dada su influencia en la precipitación del proceso cognitivo (habilidades de observación, perceptuales, interactivas y de retención) (Albornoz 1998). Es preciso recalcar que, al referirme a los procesos de lectura y escritura, en este trabajo investigativo, me estoy refiriendo al trabajo de dos destrezas que son: el hablar que está relacionada con la capacidad de comunicarse por medio del lenguaje oral y el escuchar que tienen que ver con la capacidad de comprender el lenguaje oral y corporal.

Estas destrezas que se presentan complejas, pasan a constituirse en los factores que forman parte del andamiaje indispensable para un aprender significativo del proceso de adquisición del código alfabético, es decir, a los aspectos que enriquecen su desarrollo expresivo y social, su comunicación oral y de las ideas propias de su cultura, que favorecen la pronunciación de las palabras y con ello la discriminación de sonidos o desarrollo auditivo que consiste en la capacidad de identificar y diferenciar cada sonido que compone una palabra, fortaleciendo de esta manera su conciencia fonológica.

En suma, los resultados obtenidos en el transcurso de los años han traído muchas consideraciones positivas por parte de la comunidad educativa, lo que me motivó a seguir implementando esta práctica con canciones para diferentes necesidades como estimular la oralidad en los niños al contar un cuento, el cuento karaoke, para rutinas de oxigenación cerebral que permitan el cambio de un área del conocimiento a otro, con el canto que favorece la pronunciación de los sonidos de las palabras, con el movimiento, las variadas estrategias que estimulan la expresividad en los niños, el juego, etc.

Capítulo segundo

Marco conceptual

La música empieza en uno mismo.
Carl Orff

La música, como dicen los griegos, es la totalidad
de la expresión verbal, musical y corporal.
Significa la totalidad y precisamente por eso es
ideal para una educación de calidad.
J. Wuytack

1. ¿Qué es la lectura y escritura para la comunidad educativa Nicolás Guillén?

Hay que reflexionar sobre la realidad por la cual estamos atravesando en la actualidad, respecto del significado de leer y escribir. En muchas ocasiones son evidentes aquellos tabús tradicionales, los cuales se siguen procesando, es decir, en la comunidad educativa aún los términos lectura y escritura, lo relacionan exclusivamente con la decodificación de símbolo alfabéticos, el reconocimiento de unos signos gráficos, el dibujo de rasgos bonitos que se considera como buena letra, la simple transcripción de lo gráfico a lo verbal o simplemente le consideran como una habilidad de las personas que estudian el lenguaje exclusivamente, esto es los que son escritores, literatos o lingüistas.

Las consideraciones que anteceden sin lugar a duda se encuentran enmarcadas en aquel modelo educativo conductista que por decenas de años ha trabajado para que la relación entre estudiantes, conocimiento, profesor y padres atiendan a un proceso vertical de actuación, a una reproducción exacta de haceres mecánicos en donde no se toman como referencia al individuo como un ser social, provisto de experiencias particulares, con antecedentes culturales específicos, con variaciones lingüísticas reales, con experiencias y vivencias que inciden en su ser integral, sino que, se han enfocado en ser estructuralistas, preocupados de repetir modelos lingüísticos instaurados de forma universal, en donde la memoria ha jugado un papel preponderante y la escritura ha sido la forma mecánica de registrar las repeticiones y subutilizar el código alfabético, limitando así las oportunidades de desarrollo del pensamiento de los estudiantes,

coartando el análisis, la comprensión y la reflexión sobre las formas que puede adoptar para poder comunicarse y consecuentemente, obstaculizando el avance de sus competencias sociales, cognitivas y creativas.

Este modelo de aprendizaje conductista detallado en líneas anteriores ha sido desde los tiempos de la antigua Grecia, con Aristóteles, muy influyente en el aspecto educativo. Como un secreto a voces, sigue esta postura de moda en la actualidad y por lo tanto, todas las percepciones y creencias que ella ha vertido siguen cumpliéndose al pie de la letra, por ejemplo: la frase emitida por Aristóteles sobre cómo llegan los estudiantes al acto de aprender “tabula rasa”, me suena familiar, ya que cuando se presenta situaciones difíciles de aprendizaje en donde no se ha considerado la diversidad en las aulas, se suele emitir aquel criterio: no sabe nada, aunque le explico, le dibujo, le hago leer, le traigo hecho, le repito todos los días, el estudiante no sabe nada, es decir, parece una tabla rasa, vacía y en blanco.

Watson (1913, citado en Leiva, 2005, pág. 68), considerado el padre del conductismo que estableció al condicionamiento de Pavlov como un requisito para aprender, nos ha dejado un legado que se mantiene vigente todo el tiempo y nos ha indicado que solo se puede abstraer el conocimiento con estímulos y respuestas (premio o castigo), donde el entorno es la única fuente del aprendizaje y el ejercicio forzado, repetitivo, mecánico y memorístico es imprescindible para que se produzca el aprender.

De ahí que, señalaba que en lo posible había que desaparecer los elementos de conciencia de los humanos para mantener la pureza objetiva del método científico, dándonos a entender que las personas debían actuar de manera automática o sin pensamiento, como robots o máquinas que tenían como función principal copiar, repetir, memorizar la teoría y reproducir con pelos y señales las ideas impuestas por alguien.

Por otro lado, Hume (1977, citado en Leiva, 2005, pág. 68) niega el valor de las ideas por sí solas, ya que está convencido que el conocimiento humano se da por las impresiones o realidades que son receptadas por los sentidos, las mismas que se convierten en ideas o copias de las imágenes que captó el cerebro. Y me pregunto, entonces los estudiantes que presentan algún tipo de discapacidad, como la visual, por ejemplo, ¿ya no aprenderían?

En la vida real, el significado de conductismo se observa en varias actitudes que los compañeros docentes realizan. Uno de los casos se presenta cuando las colegas de segundo año se enfocan primero en la instrucción del código alfabético, en reproducir unos listados de palabras, en el llenado de los textos, en las planas de letras sin sentido en

donde los niños tienen que copiar igualito que las muestras de la profesora, reforzando así la misión operante del conductismo, el cual propone que a todo estímulo le sigue su respuesta y la repetición de ésta se ve determinada por las posibles consecuencias de dicha respuesta, esto es que busca fijar la información a través del refuerzo físico, calculado, sacrificado, en donde no existe una explicación de por qué tienen que repetir tantas veces, es decir, para qué les va a servir lo mecánico o qué sentido tiene el material aprendido.

Otro caso se da cuando la actuación de las colegas profesoras no satisfacen las necesidades e intereses de los estudiantes sino de los padres de familia, pues a pesar de tener como referente el currículo nacional, el plan estratégico institucional y los planes de unidad didáctica no se está actuando en concordancia con estos documentos curriculares, trayendo como consecuencia, el hecho que los padres de familia comparen, hagan juicios de valor sobre quién es mejor o mal profesor, enfocándose en una especie de competencia en donde se fijan en qué hijo escribe primero y quién no.

Otra experiencia que se encuentra latente al inicio del año escolar de segundo grado es el pensamiento operante que aún poseen algunos padres de familia, es decir todavía existe puntos de vista tradicionales que se enfocan directamente en el manejo del código alfabético. Los padres desconocen las nuevas y diferentes formas de enseñanza y aprendizaje que existen en la actualidad, razón por la que su meta esencial es ver, lo más pronto posible, a sus hijos escribiendo, haciendo copias de letras y palabras en el cuaderno, así como ellos en algún momento de su vida lo hicieron.

2. La lectura y escritura en otro espacio de aprendizaje

Otra vivencia pedagógica que me causó asombro fue la observada en mi anterior lugar de trabajo, en la escuela de educación básica Virginia Larenas. Se dio la oportunidad de visitar a una compañera la cual coincidentemente, estaba laborando con estudiantes de segundo año. El origen de mi asombro precisamente fue el ver que los niños ya escribían en letra cursiva todo tipo de palabras, cuando estábamos recién al terminar el mes de octubre. Destacando que el año lectivo en la región sierra siempre iniciamos en el mes de septiembre y los niños aparentemente ya manejaban el código alfabético en casi dos meses de haber iniciado el periodo escolar.

Adicionalmente, recuerdo muy claro, que el ambiente alfabetizador tenía un recargo de recursos, en los cuales se destacaban palabras separadas en sílabas, en donde la sílaba inicial se diferenciaba por su color rojo. También, estaban colgados varios

carteles con un listado de palabras escritas en letra imprenta, las cuales ya estaban preestablecidas de acuerdo con la letra que necesitaban estudiar. Pero, sobre todo, pude presenciar un hecho en el cual se utilizó la expresión: “Si no hacen silencio tendrán que leer el libro de la página tal hasta otra y mañana les tomo la lección de lo que entendieron”. Con esta práctica entiendo que al acto de leer se le está transformando en algo punitivo, que se lo debe realizar por castigo (estímulo-respuesta) y no por placer de conocer nuevas cosas, de disfrutar, de entretenerse, esto es el leer por gusto y goce personal.

Esta observación directa de la escena pedagógica me llevó a la siguiente reflexión: Como parte de la comunidad educativa, los docentes aún no leemos y estamos distantes de la reflexión sobre el nuevo enfoque que por ley y luego por convicción debemos practicar en las aulas escolares, esto es, la postura constructivista de enseñanza y aprendizaje. De ahí que, como es evidente en esta última experiencia, la maestra sigue estando por encima del educando, en un rol activo en el que emite las situaciones e informaciones que sirven de estímulo al estudiantado y relega a los niños a una posición receptora de datos, informaciones y muestras gráficas que debe reproducir como el original.

3. La lectura y escritura de segundo año en el Currículo Nacional ecuatoriano

Opuesto al enfoque anterior, en el sistema educativo ecuatoriano contamos con un currículo enfocado en el constructivismo, el cual aporta al desarrollo del pensamiento lógico, crítico y creativo, al estimular la inteligencia lingüística que involucra el aprendizaje de las macrodestrezas, como herramientas indispensables del razonamiento verbal, el enriquecimiento del vocabulario, etc. En otras palabras, esta postura se presenta como transformadora, constructivista y comunicativa que da énfasis a la experiencia previa de los individuos, que estimula la relación horizontal entre los actores del quehacer educativo, que busca incansablemente acciones innovadoras que contribuyan al mejoramiento de la enseñanza en todos los espacios de aprendizaje.

Consecuentemente, en el área de Lengua y Literatura, de acuerdo al interés de este trabajo investigativo, considero importante destacar el estudio de la lengua como herramienta de comunicación y aprendizaje, la misma que atiende las particularidades de cada uno de los estudiantes y considera a los mismos como individuos provistos de capacidades y habilidades que de forma dialéctica se van potenciando gracias a la

constante interacción que tiene con su entorno inmediato, esto es, con su profesor, sus compañeros, los contenidos de aprendizaje propuestos y su contexto.

En virtud de la afirmación anterior, se propone el abordaje de las cuatro macrodestrezas: lectura, escritura, el hablar y el escuchar como prácticas sociales que interactúan entre sí para desarrollar la capacidad de comunicarse de los estudiantes. De ahí que, la normativa educativa respecto del tratamiento de la lengua en segundo año de educación elemental, explica que tiene un carácter social porque los educandos llegan a la escuela con un bagaje cognitivo, afectivo, actitudinal, con conocimientos de las palabras que aprendieron de su entorno inmediato y su entendimiento de lo que pueden hacer con ellas, es decir, llegan al aula con unas experiencias previas que a posteriori utilizarán para cimentar y potenciar los aprendizajes que emprendan.

Precisamente, Ausubel (1963) indica que el aprendizaje será significativo o útil para los alumnos cuando éste se relacione con los conocimientos anteriores. En este sentido, indica que el aprendizaje significativo no es más que la construcción del conocimiento sobre dos ejes elementales como la actividad constructiva y la interacción con otros, los mismos que necesitan de un trabajo arduo y continuo de procesos en donde se puedan establecer las relaciones entre el nuevo contenido y sus esquemas cognitivos.

Ahora, es pertinente destacar que en el párrafo anterior se abordan algunos factores que dan una explicación de cómo los niños aprenden, desarrollan y se empoderan de las cuatro destrezas complejas relacionadas con los procesos de lectura y escritura. Por eso, preciso resaltar dos hechos que inciden en el acercamiento a ellas: primero, el de la interacción social, la misma que según Vigotsky es esencial para obtener una idea de lo que el niño ya sabe y por consiguiente, tener una guía para establecer un vínculo entre el tema y el medio cultural donde se desenvuelve, ya que las ideas que ellos van exponiendo son el resultado de experiencias de su entorno próximo.

Además, gracias a esta interrelación social, se busca estimular el trabajo colaborativo, el diálogo, el planteamiento de problemas o situaciones interesantes, la incorporación del contexto a la clase y el involucramiento de los padres de familia para lograr avances en el aprendizaje de los estudiantes.

Y en segunda instancia, la actividad intensa y continua de los procesos pedagógicos que dan la oportunidad de afianzar las capacidades de comunicación de los educandos; es decir, según Cassany (2008) las diferentes actividades que buscan potencializar las macrodestrezas poseen un enfoque procesual, es decir, que cada accionar se desarrolla paso a paso, esto es, que lo importante e imprescindible es el proceso en sí,

en donde se da una construcción y reconstrucción de significados a partir de la interacción social y no solamente se visualiza el producto final o abstracción del código alfabético en el segundo año de educación básica.

Por otra parte, el interés de esta pesquisa desea distinguir también, otro objetivo fundamental del currículo de Lengua, el cual pretende conseguir, según Cassany (2008), que los estudiantes se comuniquen mejor con la lengua y que practiquen los códigos oral y escrito mediante ejercicios reales de comunicación, teniendo en cuenta sus necesidades lingüísticas y sus intereses o motivaciones. Y, ante todo, ha tomado la decisión de reivindicar el uso cotidiano de la lengua oral en la escuela mediante la actividad del diálogo como una forma de interrelación oral suscitado entre pares o con la profesora; pero, sobre todo, reconoce como otras maneras de ejercitar el lenguaje oral, al canto o la recitación, al escuchar de lecturas con una variedad de intenciones formativas, de placer, de información, de interés o gustos específicos, al movimiento corporal, etc.

Como ustedes, estimados lectores, pueden evidenciar, he resaltado la información curricular del área de Lengua y Literatura correspondiente al segundo año de educación básica que pongo en práctica, la misma que da soporte y validez a un proceso pedagógico cuyo objetivo esencial radica en atender a los niños en su desarrollo personal (aspecto afectivo, psicológico, emocional), y en segundo lugar, busca mejorar las capacidades de expresar las ideas de los niños en forma oral con el fin de afianzar sus destrezas y habilidades en el proceso de comunicación que practican cotidianamente.

4. La lectura y escritura en segundo año A de la Unidad Educativa Nicolás Guillén

Como he descrito en líneas anteriores, en la actualidad desde la normativa educativa ecuatoriana ya no se entiende a la lectura y escritura como un proceso de decodificación sino como un proceso social que construye y reconstruye diálogos, los significados de las palabras, las expresiones, actitudes, conocimientos o situaciones de la vida real, mediante el uso del lenguaje oral y otras manifestaciones en donde también se utiliza la oralidad con el objetivo de afianzar la capacidad de expresión de los estudiantes y ejercitar la discriminación auditiva de los mismos para un adecuado desarrollo de su proceso metalingüístico, es decir, donde se usa la destreza de la escucha para desarrollar la capacidad de comprender aquel lenguaje oral y corporal que ponemos en práctica en la vida social donde interactuamos con otras personas y el contexto al cual pertenecemos.

En virtud de la anterior aclaración y de acuerdo con la temática de este trabajo de investigación, quiero reiterar que en mi práctica docente abordo estas dos destrezas: desarrollo de la oralidad y la escucha, las mismas que son complejas en su tratamiento, pero indispensables para un acercamiento significativo a los procesos de lectura y escritura.

Voy a referirme en primera instancia, a la razón por la que relaciono la lectura y escritura con la oralidad y es porque ella desempeña una importante función en el proceso de la comunicación: traduce el mundo interior de los niños, es decir, gracias a esta destreza los educandos pueden visibilizar y exteriorizar las ideas, los pensamientos, sentimientos y conocimientos que tienen.

Sin embargo, para lograr desarrollar este lenguaje oral se empieza paso a paso en la forma cómo vamos a hacerlo, puesto que, como ustedes ya están al tanto, los educandos que inician su vida escolar en segundo año están con muchas dudas, desconfianzas, miedos o expectativas, por lo tanto, hay que tener bastante tino en seleccionar la forma más idónea para cautivar su atención y merecer su confianza en las diferentes interacciones que se producen a lo largo de un día de clase.

En tal virtud, tomo diferentes consideraciones antes de planificar la hora clase de los niños, así por ejemplo: me baso en la edad en el cual se encuentra el grupo de estudiantes, puesto que desde el inicio del año escolar disponemos de un lapso de tiempo aproximado de 2 semanas para empezar a conocer cómo está viviendo el niño que se encuentra entre los 5 y 7 años de edad, cuáles son sus gustos, sus intereses, sus capacidades y habilidades, qué necesidades de aprendizaje presenta y en la rutina misma de cada día de labores, se encuentran todas las oportunidades de preguntar sobre sus intereses particulares e incluso observar a uno por uno las capacidades y habilidades que demuestran en la realización de las diferentes actividades.

Para conocer esas particulares características sobre la etapa de desarrollo en el cual se encuentra mi grupo de niños he tomado como referente a Jean Piaget y la psicología cognitiva, pues este psicólogo ha hecho una serie de investigaciones sobre la infancia (etapas de crecimiento) y el desarrollo de la inteligencia de los niños (cómo evolucionan los patrones de pensamiento, de conocimiento y de aprendizaje).

Precisamente, haciendo referencia a las etapas de crecimiento que Piaget denominó “Estadios”, en esta pesquisa me interesa resaltar de manera general, que cada estadio corresponde, según Cognifit (2018) a un conjunto de hechos relevantes en el proceso de desarrollo humano que ocurren próximos en el tiempo. Por ejemplo, el tipo de

lenguaje que utilizan los niños puede ser diferente a una determinada edad (palabras inventadas, pseudopalabras, hablar en tercera persona refiriéndose al niño mismo, etc.).

También la manera cómo piensan denota un pensamiento egocéntrico en el que todo gira alrededor de lo que el niño ve o cree y las destrezas físicas como caminar, correr, saltar requieren ser ejercitadas para lograr ir puliendo su habilidad motora que fortalecerá sus respuestas frente a los diversos estímulos que reciba del entorno próximo.

Efectivamente, la etapa en la que se encuentra mi grupo de estudiantes es en el Preoperacional, con una edad que fluctúa entre los 5 a 7 años. Y las mismas características que Piaget muestra en su estudio sobre la infancia que es parte de este periodo, yo he podido observar en mi práctica docente y el diario convivir con los estudiantes de segundo año, esto es:

- Inician su actividad escolar en donde el componente social desempeña un papel fundamental, pues empiezan a interactuar con personas diferentes a las de su entorno familiar, principalmente se interrelacionan con sus pares.
- Su manera de pensar todavía es egocéntrica, piensan de acuerdo con sus experiencias individuales, es decir, el yo personal se destaca, sus ideas solo señalan las vivencias particulares que tienen, aún no entienden lo que significa ponerse en el lugar de los demás y por ende aparece aquel clima de desconfianza con el entorno, lo que en muchos casos se traduce en un “no” para integrarse a situaciones propuestas.
- Se destaca su curiosidad por conocer el por qué de un sinnúmero de cosas y situaciones y por ello es indispensable presentarles propuestas novedosas de enseñanza que viabilice todo aquel potencial que desbordan a cada instante.
- Se reconoce la función corporal que está integrada en todo el qué hacer de los niños, esto es, que sus experiencias van afianzando sus habilidades en acciones específicas las cuales potencian su desarrollo en general, por ejemplo: ya tiene un mayor dominio de su cuerpo, su entendimiento lógico o imagen va a la par de su tipo de experiencias vividas y éstas a su vez le sirven de soporte para atender nuevos retos en su proceso de formación y aprendizaje.
- En cuanto a la función témporo-espacial Piaget acierta en aseverar que los niños a esta edad no reconocen la importancia del tiempo por su calidad imperceptible y solo dan fe sobre el significado del espacio porque le relacionan con el lugar que ocupan las personas o las cosas, es decir, el antes y después de algo. Por tal

razón, sugiere la ejercitación continua de estas dos nociones: espacio y tiempo para mejorar sus habilidades y personalmente, me adhiero a esta sugerencia ya que las actividades emprendidas de manera continua enriquecen estas dos variables.

El conocimiento de las consideraciones que pertenecen al estadio intuitivo del desarrollo humano me permite incorporarme mental y físicamente a las diferentes actividades que realiza el estudiantado. Para ello, planifico y me preparo con antelación en la puesta en escena de las actividades, incluso, a manera de juego paso a formar parte de cada accionar propuesto. Juntos iniciamos, lo desarrollamos, nos equivocamos, retomamos lo que estamos haciendo, nos detenemos para oxigenarnos y no aburrirnos, aclaramos dudas, destacamos capacidades y habilidades que vamos observando en cada uno de los integrantes, nos proponemos mejorar en nuestras debilidades, nos reímos, nos detenemos cuando alguien se quiere desviar del tema que estamos atendiendo, nos movemos, etc.

Como les indico, para compartir con un grupo de estas características se debe asumir el papel que ellos desempeñan, esto es que, se debe empapar de sus gustos, temores, necesidades y aspiraciones de la edad e igual que el grupo se debe ejecutar las actividades para que los objetivos de la enseñanza surtan el efecto requerido.

Sin duda, las etapas de desarrollo piagetianas orientan mi qué hacer docente, debido a que me dan a conocer las características humanas de los niños que se encuentran, en este caso, en la edad de 5 a 7 años y de acuerdo con eso, me puedo orientar en la selección de adecuados y significativos procesos metodológicos para provocar la curiosidad por aprender, para direccionar el uso de múltiples y variados materiales didácticos, uso de Tic, etc.

Así mismo, al identificar el estadio evolutivo, como en este caso el preoperacional, ya tengo un conocimiento de causa para prevenir las posibles acciones a ejecutar para enriquecer la enseñanza de las habilidades verbales o del lenguaje de los educandos. Por eso es, que busco apoyo en las estrategias pedagógicas que se ajusten a las cualidades de mi grupo de educandos y les aporten con un ingrediente motivador, mucho más cuando es utilizado como apoyo para afianzar las capacidades para comunicarse, investigo cuáles pueden actuar internamente para modificar las estructuras mentales y potenciar la expresividad, la oralidad, el ritmo y discriminación auditiva en el grupo de estudiantes de 5 a 7 años.

Por otro lado, quiero indicar que luego de reconocer las características de mis estudiantes y preparar las actividades de acuerdo a sus intereses, he podido evidenciar la influencia que tienen sus relaciones sociales con sus pares en el proceso de formación personal, primero y luego, en su aprendizaje y potencialización de las destrezas que establece el currículo de segundo año en el área de Lengua y Literatura.

En otras palabras, la interacción social que practicamos me ayuda primero a crear un clima de más seguridad y confianza entre todos. Este roce social entre pares, con la profesora, con sus padres, permite que compartamos saberes, experiencias, informaciones, gustos, intereses, necesidades y nos da la oportunidad de ir fortaleciendo las experiencias previas e ir enriqueciendo las nuevas vivencias. Como diría Vigotsky, para que un sujeto opere su zona de desarrollo próximo sobre algo que no sabe, puede llegar a aprender con la ayuda del otro.

Adicionalmente, Vygotsky (1962, citado en Revista Educere, 2000, pág. 9) indica que el desarrollo del individuo se inicia a partir del nacimiento y es asistido por adultos u otros agentes considerados más competentes en cuanto al manejo del lenguaje, habilidades y tecnologías existentes en un espacio cultural. Además, refiere que estos terceros participan como mediadores en el reconocimiento del lenguaje, los símbolos y el contexto sociocultural como herramientas para propiciar el desarrollo, es decir, gracias a la interacción que se da con el otro o con el experto se transmite sus valores y el lenguaje social.

Precisamente, respecto del lenguaje social, según las Memorias del II Encuentro pedagógico de Lectura y escritura (2008, pág. 6) la lectura y la escritura son dos actividades eminentemente sociales y fundamentales para la formación integral de los niños. Sobre todo, recalco que los primeros acercamientos a la lectura y escritura son los que realmente tienen importancia, ya que ellos marcan una huella en los infantes que en el futuro les motivará o no a relacionarse con las diferentes habilidades de la lengua.

5. La oralidad

La relación social favorece indiscutiblemente el desarrollo del lenguaje oral porque es nuestro primer instrumento que nos enlaza naturalmente con las otras personas que nos rodean. Por esta razón, la oralidad no es más que expresar las ideas en forma oral, es la manera cómo podemos ser dueños de sí mismos y del mundo que está a nuestro alrededor.

Históricamente se conoce que el lenguaje oral es básicamente primario y permanente porque apareció paralelamente a la existencia de las personas, esto es, siempre ha existido en las relaciones sociales. De ahí que, Nieto (2005) refiere la expresión del pensador Habermas “El mundo de la vida” a través de la palabra, esto es, que se considera a la oralidad como un sinónimo de la vida misma en el transcurrir del tiempo.

Es vida porque debido a su existencia todos los seres humanos hemos podido comunicarnos, entendernos y desarrollarnos; con la capacidad oral se han creado antecedentes históricos de grandes civilizaciones, se fraguaron serias y complejas situaciones económicas, sociales, discriminatorias y bélicas, se resolvieron un sinnúmero de impases entre grupos sociales, se formaron familias, etc.

Pero en la actualidad, los actos de hablar cada vez están disminuyendo, como expresa Cassany, Luna y Sanz (1994) desde hace tres décadas la sociedad, en especial la población infantil ha sufrido diferentes cambios en la forma cómo experimenta y adquiere el lenguaje. Aduce que estas transformaciones tienen un enfoque social referente a la familia, a la cultura y al status infantil. En cuanto a la familia, su clásico concepto ha quedado en la historia, son muy pocas las familias nucleares con la presencia de padre, madres responsables de la educación y bienestar de sus vástagos y de familiares que complementaban el accionar de los adultos. Ahora son mínimas aquellas interacciones comunicativas entre los miembros del hogar las cuales enriquecían sus modelos lingüísticos dicen estos autores.

Adicional, indican que poco a poco se está eliminando el diálogo cara a cara que era tradicional entre los miembros de una sociedad. Que hoy en día la nueva cultura que está en boga es la de los medios de comunicación que empezó por el escuchar la radio, luego ver la televisión, posteriormente el uso de videos, y por supuesto los más importantes (que en los días de la 9na edición del libro Enseñar Lengua aún no se daban) son: el computador y el celular. Si bien estos artefactos son medios que facilitan el desarrollo global de las actividades de las personas, también es preocupante observar que el uso excesivo y sin control de éstos, los está convirtiendo en entes sedentarios, aislados del mundo y pasivos, como diría Cassany “embobados”.

Por último, los lingüistas referidos afirman que primero son los adultos los que han creado aquel status infantil y han intervenido inadecuadamente en el procesamiento de su lenguaje. Así por ejemplo se han vuelto permisivos tanto con ellos como con sus

hijos, ya que en vez de llamar por teléfono dan prioridad a chatear o wasapear por el celular u ordenador y como no cuentan con suficiente espacio para escribir todo lo que necesitan empiezan a omitir las palabras, a escribirlo a la mitad, en sílabas e incluso solo en letras, en suma, dicen se está usando un lenguaje simplificado donde no hay límites de uso sino se da un abuso en la utilización oral o escrita de la lengua produciéndose constantemente errores que dicen mucho de su baja calidad.

Y en segundo lugar son los medios de comunicación como la televisión con sus series de acción, de fantasía, de terror, de sometimiento, así como todo el material que el sistema mundial de internet ofrece a través de los ordenadores y celulares quienes están sobreponiéndose al acto humanizante que se produce en el simple diálogo entre los individuos humanos. Esto quiere decir según Cassany, Luna y Sanz (1994, pág. 39) que “el contacto entre niños y adultos está disminuyendo cuantitativa y cualitativamente”.

Ante esta seria y compleja realidad sobre la evolución del lenguaje en los niños, niñas y jóvenes, es preciso y determinante el papel que la escuela debe emprender. Ante todo, dice Luna, Cassany y Sanz (1994) ella debe tener claro el punto de evolución lingüística tanto individual como colectivo de sus educandos, de manera que esa información sea la base para el diseño de métodos y estrategias de aprendizaje que les den a ellos la oportunidad de poner en práctica todas sus capacidades innatas y adquiridas.

Ignasi Vila (1989, citado en Cassany, Luna y Sanz, 1994, pág. 39) diría: “La escuela debe intentar incidir en este proceso (el del desarrollo del lenguaje) sin limitarse a observarlo como un desarrollo natural. Por eso, el énfasis de la enseñanza de la lengua debe recaer más en sus aspectos funcionales que en sus aspectos estructurales [...]”.

Para entender de manera más clara, cuando yo me integro a cada una de las actividades propuestas en las clases de Lengua y Literatura, me enfoco en impulsar la empatía, la seguridad y la confianza entre todos los miembros del grupo de segundo “A”, paralelamente las actividades que selecciono se basan en la práctica del lenguaje oral en sus diferentes maneras de hacerlo, pues como diría Chomsky (1965, citado en Garayzábal y Codesido, 2015, pág. 20) aunque los seres humanos ya nacemos con la potencialidad de la oralidad, necesitamos ejercitarlo continuamente para afianzar la competencia del sujeto que habla y el desempeño lingüístico muy importante para el funcionamiento intelectual de la lengua. De tal manera que, si la oralidad viene con la persona, ésta sigue captando una variedad de experiencias a lo largo de la vida humana, modela el performance de los educandos y les hace competentes dentro de su contexto social.

Precisamente, esta oralidad abstraída en las interacciones comunes que se dan en el entorno cercano de los niños empieza a extenderse cuando llega a la escuela, porque su círculo social aumenta al interactuar con sus pares o con sus profesores que son personas ajenas a su entorno conocido. Y se complejiza cuando en su rutina escolar o en las clases de Lenguaje se aborda la oralidad con más formalidad, es decir cuando la acción educativa planifica un objetivo de aprendizaje y ejecuta acompañado de estrategias de enseñanza una serie de actividades en donde el estudiante tiene que analizar, reflexionar y construir el contenido cognitivo y desarrollar una determinada capacidad que le prepare para enfrentar los nuevos retos que están presentes en su cotidiana utilización del habla y en el proceso de enseñanza y aprendizaje del lenguaje.

Dentro de la misma complejidad de la oralidad también se encuentran dos formas de lograr que se potencie el acto del habla, estas son: la que se efectúa mediante una acción directa: cuando los niños después de la actividad lúdico musical, responden a preguntas y en ellas expresan las ideas tal como las piensan o escucharon, es decir en forma literal o textual (por ejemplo decir pásame las llaves indica que quiero las llaves en mi mano) y la que se da en forma indirecta: cuando al comunicarse expresan una frase u oración por medio de la cual transmiten al oyente más de lo que realmente está diciendo, una manera inferencial (ejemplo: Te molesto, me puedes pasar las llaves?).

Ahora, les comparto que, los diferentes ejercicios de oralidad que me permite accionar aquel proceso complejizante del acto de hablar con los infantes de segundo “A” de EGB es el canto con ritmo e interpretación de canciones propios de su contexto y de su edad; la animación a la lectura de cuentos, historias, leyendas, poemas, retahílas, adivinanzas, con acompañamiento musical; el cantar mediante el juego de palabras y el movimiento corporal que aportan y enriquecen su capacidad afectiva, su expresividad y la discriminación auditiva.

Además, es esencial que haya una negociación con los niños para escoger las actividades y las canciones de su preferencia, pues otra recomendación que Vigotsky hace es que el docente debe sensibilizarse a las diferentes formas de expresión que llevan sobre sí los educandos y a la oralidad que su contexto le ha dado.

Así por ejemplo, los niños cantan algunas partes de las canciones que les gusta y en base a eso ellos eligen cuáles quieren aprender, incluso mencionan los nombres de los cantantes populares que conocen y las canciones que ellos interpretan. Empiezan a enumerar a intérpretes como: Gerardo Morán, Cecy Narváez, Coco, Chino y Nacho, los Mendoza, etc., mientras que yo les sugiero una variedad de canciones infantiles que he

podido rescatar en la web, como las de Letrilandia u otras pistas musicales que me han dado cabida para desarrollar algunas habilidades siguiendo los patrones que contiene la música, como: el ritmo y la melodía, la oralidad o formas de hablar y expresar las cosas y el oído musical o la capacidad de escucha que les enseña a respetar los espacios de tiempo.

La música, las canciones, el canto y la escucha musical son prácticas que motivan y ejercitan eficazmente la oralidad. La música y los niños siguen patrones para desarrollar su lenguaje tanto musical como oral y la ejercitación continua que se haga con ellas aporta en la mejora de su forma de expresarse y consecuentemente de comunicarse con el mundo exterior. Incluso a los niños que en un inicio no quieren hablar, conforme van incluyéndose en las actividades van motivándose y he tenido casos en donde el niño sigue hablando según su experiencia previa o familiar, pero cuando se trata de socializar con sus pares o de pronunciar las palabras en el proceso de aprendizaje de la clase de Lengua, si logran hacerlo (pasito a pasito ellos denotan un hablar claro sin ningún tipo de afectaciones), lo que me ha dado a entender que la labor pedagógica en la escuela si incide en su proceso de aprendizaje del lenguaje oral, de ahí que las destrezas de escuchar y hablar siempre están en proceso y ejecución.

6. La música

De todas las innumerables estrategias que practico en el proceso pedagógico de las diferentes áreas del conocimiento, doy especial preferencia al uso de la música, debido a que me sirve como un instrumento de apoyo en la enseñanza de la lengua., pues la experiencia de varios años me ha permitido observar que A través de la música y sus diferentes representaciones como el canto, el movimiento, la recitación, el juego de palabras y otros, he podido abrir varias posibilidades de acercamiento hacia los niños y un elemento que incide sorprendentemente, primero es el campo emocional de ellos y luego, éste se constituye en un factor que estimula su expresividad, pues pasito a pasito los infantes van perdiendo el temor a hablar entre pares, con su maestra/o y al público. Y no solo eso, también aprenden a acompañar su lenguaje con el movimiento corporal, en fin, es realmente halagador evidenciar cómo la música motiva el qué hacer pedagógico en cualquier espacio de aprendizaje.

Efectivamente, el ser humano creó la música tal vez para satisfacer diferentes necesidades propias de él y se valió de diferentes elementos orales y objetos para producir efectos sonoros que les permitió exteriorizar sus emociones más profundas, sus sentimientos y estimuló aquellas relaciones interpersonales necesarias para vivir mejor sin requerir de algún tipo de mecanismo adicional para entenderse.

Gigena (2015, pág. 92) señala que la música sirve como un “puente” que, “comunica”, es una “vía”, un “canal” de expresión, un lenguaje “no-verbal” para que los niños puedan expresarse de manera diferente. Pero yo diría también verbal acompañado por una rítmica determinada la misma que se transforma en el recurso expresivo más practicado en las diferentes culturas del mundo para dar vía libre a los sentimientos, las emociones y auspicia un contacto especial entre las personas, sin necesidad de hablar para entenderse.

Así en el campo educativo actual, es indispensable buscar estrategias de enseñanza y aprendizaje que atiendan la parte afectiva y emocional del estudiantado como fase previa que los motive al estudio. Es ahí cuando aparece la música como una herramienta pedagógica que crea una especie de puente entre docente y estudiante y le da apertura a este último para expresar sus emociones.

Cabe señalar que cuando la música entra en contacto con los infantes de 6 y 7 años lo hace de manera diferente con cada uno de ellos, porque existe diversidad, es decir que cada estudiante tiene una específica realidad, unas vivencias únicas, una historia particular que le va marcando, formando la vida y por consiguiente, su visión y expectativa de las cosas es distinta.

Particularmente, una de las maneras de expresarse está enmarcada en el lenguaje musical. Pero no entendiéndose a ésta como algo formal que requiere de estudios profundos sobre teorías musicales y prácticas prodigiosas. Sino es servirse de lo que la música ha producido en la sociedad para adecuarlo a los procesos pedagógicos que aporten con un granito de arena en su formación como personas y también, que sea un apoyo eficaz para que los estudiantes alcancen a potenciar y afianzar sus capacidades de comunicación y comprensión del lenguaje oral, del escuchar y del movimiento corporal que son destrezas complejas que preparan a los infantes para aprender la lectura y escritura.

Es requisito primordial que exista una búsqueda incansable de recursos lúdicos que trabajen en base a la música, porque al utilizarlo como herramienta de acompañamiento didáctico, ésta tiene que ir cada vez renovándose, contextualizándose a

la necesidad de enseñanza y aprendizaje y, sobre todo, tiene que ser bien conocida por el mediador. Para ello, como profesora asumo el rol que más tarde van a ejecutar los niños, esto es que escucho diferentes canciones acordes a la temática, selecciono las más idóneas, reviso la planificación de clase para encajar gradualmente la estrategia musical, luego, aprendo a preparar las coreografías, los movimientos, las expresiones que se vierten de acuerdo con la letra de las canciones, la pronunciación de las palabras, el ritmo que conlleva el tema musical.

Igualmente, si se añade sonidos musicales a través de instrumentos naturales como: palmas con las manos, golpes de manos en las mesas, golpes de pies en el piso, chasquidos de dedos de las manos, el tarareo verbal, etc., tomo en cuenta el ritmo, el tiempo de duración, la pronunciación, la respiración, entre otras cosas.

Como se puede apreciar, la música brinda una serie de posibilidades que permite a los seres humanos primero estimular su parte afectiva, es decir que abre la puerta para crear otras formas de expresión y nuevas opciones de comunicación.

Como afirma Benenson (1971 año, citado en Gigena 2015, pág.25):

Los elementos que aporta la música se utilizan, no como medios en sí mismos sino como medios para establecer y desarrollar la comunicación, producir cambios y contribuir al desarrollo motriz, sensorio-perceptivo, tiempo-espacial, cognitivo, del lenguaje y de la personalidad. Por medio de ella, se pueden organizar actividades corporales, juegos rítmicos y auditivos, actividades que involucran la expresión vocal e instrumental.

Reitero, que la música en sus diferentes presentaciones es una aliada eficaz para estimular la pronunciación de las palabras. Por ejemplo, si es el canto, éste permite ejercitar la parte física de la boca: lengua, dientes, labios que aportan para un adecuado pronunciar; así también, él nos enseña a manejar la respiración que es esencial para manipular los sonidos: alargar, cortar, pausar y aislar sonidos para dar énfasis en la forma adecuada de pronunciación y significación de estos. En suma, la música constituye una estrategia idónea para fortalecer la capacidad de expresión de los niños.

Gigena (2015 pág. 30, citado en Alvin 1965, 64) destaca: “Al cantar, el niño cobra cada vez un mayor conocimiento y conciencia de su instrumento natural, del proceso de respiración, de la entonación y articulación, de la memoria de sonidos y palabras”.

Precisamente, los sonidos que van identificando y manipulando en cada una de las palabras les da carta abierta para jugar con ellos. Por ejemplo, nombramos la palabra más desconocida y los niños piden que hagamos los sonidos de ella, luego con mi mediación enfatizo en algunas acciones, como: cambiar de lugar un sonido dentro de la palabra para formar nuevas y suprimir o adicionar otros fonemas en las palabras con el objetivo de dar énfasis a los significados de estas y con ello, enriquecer el vocabulario de uso diario de los infantes.

Es necesario reiterar el papel que tiene el canto en este proceso lingüístico porque los procesos mentales que en él se dan se asemejan al manejo de un instrumento musical, es decir que, para el canto, la voz de los niños y niñas pasan a ser instrumentos musicales que estimulan aquel accionar natural y espontáneo que potencia las habilidades del lenguaje en ellos y ellas.

Cassany, Luna y Sanz (1994, pág. 172) afirman que el escuchar, aprender y cantar canciones tiene un valor didáctico incalculable porque son textos orales que facilitan la práctica del ritmo, la velocidad y la pronunciación correcta. En otras palabras, el canto es una actividad lúdica que estimula la discriminación de los sonidos, los mismos que si son abstraídos y practicados de manera significativa se transformarán en el andamiaje idóneo para un exitoso aprendizaje de los procesos de lectura y escritura.

Puedo asegurar que la música de manera general ofrece una variedad de beneficios en el aspecto humano y educativo, por tal motivo he procedido a organizar toda esta valiosa información para estudiarla y ejecutarla de manera ordenada. Y la postura que me permite incorporar la música como una herramienta para afianzar la oralidad, la expresividad, el ritmo y el movimiento en los niños es la teoría musical determinada por Carl Orff. Por esta razón tomé la decisión de destacarla y usarla como respaldo científico-académico de mi práctica docente en el segundo año A de educación general básica de la Unidad Educativa “Nicolás Guillén”.

7. Aportes de la metodología musical de Carl Orff

Como les indicaba en líneas iniciales, el uso que hago de la música en el campo de la enseñanza fue en un principio bastante subjetivo y empírico, fruto de mi interés por aportar en algo en la mejora de la calidad de vida de los estudiantes que están bajo mi responsabilidad, o lo que es lo mismo, mi práctica musical no tenía ningún tipo de respaldo formal, académico y científico. Fue mi preparación y actualización académica

en la universidad andina Simón Bolívar, la que me dotó de los medios cognitivos y procedimentales para iniciar una investigación exhaustiva que respalde mi accionar docente. Así pues, en el proceso mismo de búsqueda me encontré con información valiosa que corroboró mis puntos de vista e ideas acerca del por qué y para qué uso la música con mis estudiantes. Esta base teórica la encontré en la teoría musical del famoso musicólogo Carl Orff.

Carl Orff nació en Munich en el año de 1895, en el seno de una familia estricta, dedicada al servicio militar, a estudios científicos, pero también con grandes dotes artísticos. Su padre y su madre tenían una preparación formal en el manejo del piano, su mamá fue la que reconoció su talento artístico musical y desde los 5 años sus progenitores le indujeron a que aprenda el piano y el violoncelo. Entró a la primaria a los seis años, pero no le llamó la atención, su interés básicamente se centró en la música, de ahí que los estudios realizados por los reconocidos maestros de la música de su tiempo atrajeron totalmente su atención.

En el año de 1924 se alió con Dorothee Günter una bailarina y pedagoga para crear un centro de entrenamiento para la rítmica, la música y la danza. En este sitio Orff puso en práctica su teoría de música elemental que consensuaba los conceptos de música, lenguaje y movimiento. Paralelamente, realizó programas para la radio escolar y su música fue solicitada para que los niños sean los propios gestores de su interpretación. Esta iniciativa, para el tiempo en el que se dió, fue revolucionaria ya que amplió la visión de cómo educar.

Para entender con más detalle los componentes de la teoría de Orff, es necesario revisar sus dos sistemas didácticos y educativos: Carl Orff y la Orff-Schulwerk y la pedagogía Orff-Wuytack que contienen las ideas esenciales que emitió este pedagogo musical junto a otros amigos y discípulos.

7.1. Sistema didáctico Orff-Schulwerk

Fue y es un sistema pedagógico que se plasmó por escrito en el libro *Elementare Musikübung* (ejercicios musicales elementales) en el año 1932 hasta 1935. Inicialmente no tuvo mayor relevancia, pero a raíz de la difusión de los programas escolares que socializaron la música a los estudiantes, se volvió a escribir esta obra con el nombre de *Musik für Kinder* (Música para niños) en conjunto con Gunild Keetman, la misma que fue publicada entre los años 1950 a 1954. En estos cinco volúmenes Orff pudo compartir

lo que decía él: “un mundo musical propio para los niños, puesto que esta música puede ser cantada, tocada y bailada por ellos”².

En primera instancia, este sistema posee una variedad de estrategias para enseñar música dentro de la escuela. Su trato con la música tiene una perspectiva transversal en la vida, no tiene como objetivo formar músicos de profesión o personas con altas virtudes en el aspecto musical, sino pretende que los niños tengan una relación con la música de tipo primitiva y originaria o como Orff indica de forma elemental. Afirma que es elemental porque primero está constituido por:

1. El ritmo y la melodía que se cimentan en la base de la naturaleza del tiempo y del sonido (ritmo, entonación). Aquí los estudiantes aprenden a conocer y reflexionar sobre la importancia de hablar sin gritar, es decir, el uso del canto de canciones infantiles y populares permite a los educandos de segundo año aprender a conocer “las posibilidades de su voz, a hablar y cantar sin gritar...”³ lo que conlleva a que los estudiantes reconozcan cómo es su propia voz, les permite rescatar las sugerencias para mejorar su manejo del timbre de voz, se ve en ellos un naciente autocontrol de la forma cómo expresan sonoramente algo. Además, los patrones sonoros que ofrecen los ritmos musicales denotan una secuencia de sonidos al pronunciar cada palabra. Por tal razón, la música es mi referente para enseñar naturalmente a hablar de manera fluida a los estudiantes, ya que a posteriori todas las experiencias musicales se convertirán en la base para desempeñarse activamente en el proceso lector y de escritura.
2. Por la música construida por los niños a su gusto e interés. Recalca que son los infantes quienes interpretan, se empoderan y disfrutan de ella. Insiste en que gracias a ella surgen ideas creativas en el canto, en la interpretación de un instrumento musical, en el baile y está convencido que estas particularidades influyen en sus capacidades para comunicarse con el entorno que les rodea. Mi conocimiento de causa me permite ratificar esta postura, pues gracias a las actividades que son del agrado de los niños, especialmente el canto de canciones de su preferencia, se da un enlace asombroso entre su interpretación oral y corporal, pues el significado que tienen las palabras en las canciones es representado con movimientos de las manos, con actitudes físicas en el rostro,

² Joan, Martí, 2016, pág. 75

³ Ibíd, pág.,78

evidenciando un total empoderamiento y disfrute del ejercicio musical. Pero lo mejor de esta práctica radica en que los infantes cuando tienen, por ejemplo, que informar algún tipo de molestia, utilizan su lenguaje oral acompañado con los ademanes corporales, tal como lo practicamos en las clases de Lengua, es decir, van enriqueciendo sus formas de expresión y son más comprendidos en su proceso de interacción con los demás.

3. Por la práctica vocal y sensorial, la utilización de instrumentos naturales o artificiales sencillos para hacer música. Con la palabra, afirma Carl, los niños comprenden los ritmos, los acentos que ellas poseen, de ahí que todos los ejercicios musicales están basados en la oralidad en donde se destacan situaciones afectivas, habilidades de observación, reproducción y diferenciación entre las características de un ritmo y otro.

La ejercitación continua de la oralidad a través de la música logra afianzar las capacidades de comprender el lenguaje oral, pues ella presenta situaciones comunicativas en donde a veces ratifica las vivencias de cada niño y en otras, les explica nuevas experiencias que les ayuda a conocer la realidad de su entorno y del mundo en general. Adicionalmente, estimula su discriminación auditiva o fonológica que son necesarias para desarrollar eficazmente el posterior proceso de adquisición del código alfabético.

4. Por último, la práctica del movimiento que se presenta de manera natural y espontánea, integradora y emocionante, que en palabras de Orff debe ser realizado de manera sencilla o elemental, debe permitir su relación con el entorno inmediato y dar la oportunidad de expresar la música que escucha mediante la improvisación del movimiento del cuerpo.

En otras palabras, lo elemental está en el movimiento libre e ingenuo que se da cuando los alumnos bailan o danzan, pero también cuando juegan, ahí ellos sacan a flote su imaginación, sus habilidades físicas e intelectuales, transformándose de este modo en un medio pedagógico-artístico que refuerza destrezas y habilidades.

Efectivamente, cuando los niños y niñas se aprenden las canciones que les gusta, las rimas cortas presentes en retahílas o se apropian de las sugerencias didácticas musicales, inicialmente van estableciendo hipótesis acerca de la semántica de las palabras

que se pronuncian en la canción, en la rima, etc. Luego, desarrollan la capacidad de escucha para direccionar adecuadamente su entonación, el ritmo, la pronunciación de cada palabra y la comprensión del significado del lenguaje oral y corporal. Y cuando madura el manejo de estas actividades, empiezan a establecer comparaciones entre todos los cantos y ritmos que ya han ido conociendo y cada vez ponen de su parte para ir puliendo su expresión oral, corporal y musical.

En fin, este sistema metodológico abre un sinnúmero de posibilidades de aprendizaje en los educandos, ya que atiende sus necesidades e intereses a través de diversas actividades lúdicas musicales acordes a su edad, estas divertidas formas de hacer las cosas les cautivan y facilitan el enganche con el propósito de enseñanza-aprendizaje.

La música puede estar instaurada en presentaciones diferentes como: canciones, retahílas, cuentos karaokes, poesía, adivinanzas, juegos, entre otros. Pero puede producir en los niños unas consecuencias semejantes como: una actitud positiva, optimista, llena de creatividad, de un acorde desenvolvimiento de sus nociones básicas, de desarrollo eficaz de su memoria, imaginación, el sentimiento de pertenencia a un grupo, de formarse como ser humano para poder desempeñarse en la sociedad. De ahí la importancia de considerarla como una herramienta al servicio de la formación integral de los infantes y un apoyo en la potenciación de las destrezas del habla y la escucha indispensables para desarrollar sus capacidades de comunicación.

7.2. Pedagogía Orff-Wuytack

Precisamente un discípulo dedicado a conocer y mejorar la didáctica musical planteada por Carl Orff fue Jos Wuytack. Él, un músico, teólogo, filósofo y pedagogo nacido en Bélgica tomó las enseñanzas desarrolladas por Orff y las contextualizó a su realidad, es decir que junto a Marcel Andries estudió la teoría Orff-Schulwerk, se empoderó de este sistema pedagógico y con el aval directo de Carl Orff y Keetman tuvo la oportunidad de adaptar este modelo al francés y neerlandés; luego, se afianzó como pedagogo y lideró el proceso de formación de educadores de música en más de 1100 cursos dados alrededor del mundo.

Cabe resaltar que Wuytack utilizó la metodología Orff como punto de inicio para encaminar su propuesta metodológica. En ella muestra cómo la música es una aliada eficaz en el proceso de enseñanza y aprendizaje, sobre todo, en el desarrollo de la expresión verbal y el vocabulario, el movimiento, el sentido rítmico, el oído musical, la

voz, entre otros. Precisamente en su imaginario pedagógico musical, él creyó firmemente en que la enseñanza de la música se la puede hacer desde un referente al cual denominó actitud de descubrimiento activo o audición musical activa.

La audición musical activa se centra en la atención integral del niño o niña, toma en cuenta el aspecto psicológico principalmente, ya que considera que cada educando experimenta la música desde perspectivas diferentes, de ahí que él “defiende que todos los niños deberían sentir y disfrutar la música a su manera”⁴.

Otro elemento que posee importancia en esta metodología es el uso de la voz como una herramienta de aprendizaje. Quiere decir con esto, que la voz dada a conocer en el canto puede potenciar el oído musical y el ritmo, indispensables para diferenciar sonidos que son parte del aspecto fonológico y por otro lado, potencia el conocimiento de la lengua, el vocabulario, la estructuración de frases, oraciones cortas, etc.

Es necesario destacar, dice Wuytack, que la música incide mental y físicamente en los estudiantes, que su accionar es aplicada de manera intencional y promueve la participación. En otras palabras, el profesor/a adaptará, adecuará el uso de la música guiado/a por un objetivo de aprendizaje específico, respetará los intereses, necesidades y gustos de los educandos, tomará en cuenta el sentido de inclusión, es decir estará pendiente de los niños/as que les gusta cantar, hacer percusiones corporales, que les agrada los juegos o que gustan solo de escuchar la música.

Orff Wuytack ha producido una evidente reacción emocional, pues está aportando con toda una teoría científica que avala una práctica educativa poco creíble y respetada. Tal vez en un principio parezca que estas ideas correspondan al proceso de preparación de un profesional de la música, pero como indica Jos Wuytack, para eso hay institutos especializados y lo que él pretendió es que la labor pedagógica musical tome en cuenta en primera instancia al alumno y todos los elementos que inciden en su desarrollo y bienestar interno y externo.

Finalmente, expreso que son obvias las razones por las que reitero el hecho de que la música es una herramienta que influencia en la parte afectiva y cognitiva del estudiante, en que es una opción dinámica a través de la cual se puede conocer de forma eficaz y significativa cualquier aspecto del conocimiento humano. De que es un instrumento de enseñanza y aprendizaje creativo, reflexivo, dinámico, que apoya el proceso pedagógico en la clase de Lengua y Literatura, específicamente en el desarrollo de la capacidad de

⁴ Ibíd, pág., 76

expresividad de los niños que les permite comunicarse con su entorno inmediato, en el enriquecimiento de su lenguaje oral, la pronunciación y discriminación de sonidos, es decir en la capacidad de identificar y diferenciar cada fonema. También refuerza sus valores humanos (trabajo en equipo, sentido de pertenencia a un grupo, responsabilidad, tolerancia, respeto, colaboración, empatía...) y otras bondades que ya se han mencionado anteriormente.

Capítulo tercero

Lineamientos de propuesta

La música se encuentra inmersa en cada una de las actividades del ser humano. Desde tiempos antiguos hasta la actualidad se presenta en diferentes ambientes y desempeña diferentes funciones porque posee características como la versatilidad, adaptabilidad a gustos e intereses, sonoridad, creatividad, movimiento, rítmica, etc. Precisamente, por sus detalles que favorecen y estimulan el desarrollo integral de las personas, como docente me he interesado en conocer sus bondades para fortalecer y afianzar los procesos de comunicación, expresividad y discriminación auditiva de los estudiantes.

Recordando lo expuesto en líneas anteriores, el acercamiento al mundo de la música no requiere solo de expertos especializados en la misma, sino también, de docentes que deseamos servirnos de lo que la música ha creado para la sociedad y que queremos usarla para ofrecer a los niños una forma diferente de aprendizaje de las habilidades del lenguaje.

También he manifestado que la mayoría de los destacados pedagogos y musicólogos han concordado en la idea de que la enseñanza de la música debe ser impartida paralelamente a la enseñanza de la lengua y que este proceso pedagógico tiene que darse desde muy temprana edad para que los aprendizajes resulten significativos para el conocimiento y la vida de los infantes.

Cabe señalar que he encontrado pocas experiencias escritas en las cuales se use la música como instrumento de enseñanza. Tal vez pase eso por la presencia de tabús, en donde hablar de música solo tiene dos significados: o bien se refiere a la instrucción formal en el área musical o se utiliza como un elemento funcional (como relleno, para controlar la disciplina o para entretenimiento). En consecuencia, la música enmarcada en otro sentido es poco o nada tomada con formalidad e importancia y justamente por este motivo, es posible que existiendo otras prácticas docentes en donde la música sea una herramienta de apoyo pedagógico, sus creadores no se atreven a exteriorizarlas y dar a conocer al público por temor a la incredulidad.

Sin embargo, mediante esta investigación se hace un llamado urgente y una sugerencia a todos los apasionados por la enseñanza, para que utilicen la música como su herramienta didáctica para despertar el interés de sus estudiantes hacia el estudio, para

fortalecer habilidades y capacidades en cualquier área del conocimiento, para estimular su aspecto afectivo, que hoy en día, se ha visto descuidado por la exigencia de la productividad, el consumismo y la cotidianidad de las familias principalmente.

De ahí que, destaco en esta propuesta didáctica musical, la teoría musical de Carl Orff y su metodología específica que determina el uso de cuatro elementos básicos para desarrollar la oralidad como elemento esencial que potencia la capacidad de comunicarse de los niños, estas son: El ritmo y la entonación, la interpretación de canciones que estimulan la expresividad, la práctica vocal y sensorial y el movimiento corporal. Estos cuatro aspectos integrados constituyen el andamiaje para un adecuado acercamiento hacia los procesos de lectura y escritura.

Aspectos elementales de la teoría musical de Carl Orff

1. El ritmo y la entonación

Cuando las personas hablamos notamos con naturalidad que lo exteriorizamos a través de la lengua oral, la misma que está cargada de sonidos, pero también, distinguimos que, en la forma de pronunciar las palabras, ciertos sonidos se destacan por su fuerza de voz, otras por no tenerlo, unos por ser de duración larga, otras por durar poco, etc.

De ahí que, puedo manifestar que la lengua oral no solo se caracteriza por la manera de pronunciar correctamente las palabras, sino que paralelamente es indispensable el uso de otros elementos lingüísticos que permiten a una persona primero, expresar sus ideas mediante el lenguaje oral ordenado y lógico; y segundo, entender y comprender el significado del lenguaje oral que quiere compartir consigo mismo y con las personas de su entorno. Estos aspectos lingüísticos son el acento, el ritmo y la entonación.

Al respecto, estudios realizados por Font, Dolors y Cantero, Francisco (2008) indican que, en el acto de hablar existen mecanismos fónicos o lingüísticos como el acento, el ritmo y la entonación los cuales inciden en unidades superiores en los segmentos sonoros (vocales y consonantes) y se denominan fenómenos prosódicos.

A continuación, voy a describir de manera general en qué consisten los fenómenos prosódicos en el acto de hablar de los seres humanos:

- a) El acento. - La diferencia en pronunciar con más fuerza de voz o con menos energía las vocales, se debe al tono o manera de elevar la voz, a la duración o intensidad de esta. Según Cantero (2002, pág. 44), el acento es el fenómeno lingüístico que destaca una vocal por encima de las demás mediante un contraste tonal.

En este sentido, en una palabra, la fuerza de voz diferencia la vocal tónica de las átonas, luego la vocal acentuada se convierte en el núcleo al cabo del cual giran los demás sonidos y este grupo de sonidos vienen a constituir la llamada palabra fónica o grupo rítmico. Después, esta palabra fónica pasa a depender del performance del discurso oral y de cómo se pronuncien las palabras.

- b) El ritmo. - Cantero (2008, pág. 22) indica que es la recurrencia de los acentos en un enunciado, que es la combinación armoniosa de sonidos, voces o palabras, que incluyen las pausas, los silencios y los cortes necesarios para que sea agradable a los sentidos de las personas, es decir, el ritmo les da una estructura rítmica a las palabras fónicas, pues, varios sonidos tienen una pronunciación con una duración igual, es decir, cortan o alargan los sonidos de las vocales según el caso.

- c) La jerarquía fónica. – los sonidos del habla que se organizan en bloques fónicos en torno a los acentos y que son la esencia del discurso o mensaje desempeñan una relación de jerarquía entre sí, esto es, empieza desde el sonido individual que poseen las vocales, pasa a la palabra fónica y llega hasta el grupo fónico. Cantero (2002, citado en Font y Cantero, 2008, pág.23).

Además, esta jerarquía determina la personalidad que tiene cada lengua, es decir las características específicas que se presentan en la pronunciación y uso de los factores lingüísticos en las diversas lenguas y dialectos. Por ejemplo, en Ecuador la población mestiza hablamos español, lengua que posee una específica estructura gramatical que todos conocemos y practicamos, pero si me traslado a Cuenca puedo darme cuenta de que también hablan español más la pronunciación está acompañada de otros aspectos lingüísticos como: el ritmo y entonación distinto al mío que es quiteño.

- d) La entonación. – es el énfasis que se le da a la pronunciación de los sonidos de las vocales que componen las palabras, junto al control de la velocidad, el volumen, las pausas y otras habilidades de la comunicación verbal.

1.1.Criterio que aborda el aspecto elemental ritmo y entonación.

Precisamente, cuando los estudiantes de segundo año “A” de educación general básica inician su proceso de formación escolar, presentan actitudes orales que evidencian su poca y limitada experiencia en el acto de hablar, de pronunciar las palabras, pero sobre todo, en la manera cómo tienen que añadir los factores lingüísticos antes nombrados en su cotidiano hablar. Incluso demuestran actitudes poco llevaderas con el lenguaje, es decir, utilizan el lenguaje oral a su manera o cómo le acostumbraron a hablar en su entorno próximo.

Muchas veces, este hablar es confuso, no tiene pausas o hacen pausas mal posicionadas, no diferencian un pedir algo de un saludo, esto es, las expresiones se usan en posición estándar (no se diferencian los sonidos tónicos de los átonos), cortan sonidos en cualquier parte de las palabras, lo que propende a una eliminación de significado de estas. Las particularidades descritas traen como consecuencia el limitado desenvolvimiento en su relación comunicativa con las personas que se encuentran a su alrededor.

Ante esta disyuntiva, Carl Orff en su teoría musical sugiere el uso del canto de canciones infantiles o populares para que los niños aprendan a escuchar y conocer las posibilidades de su voz, a reflexionar sobre la importancia de hablar sin exageraciones ni gritos. Por esta razón, en el segundo grado A de primaria, como maestra he impulsado esta práctica desde hace 5 años atrás y sin temor a equivocarme, asevero que he observado cambios positivos en la manera de hablar y hacerse entender de los estudiantes, por eso estoy plenamente convencida que la estrategia musical utilizada en variadas actividades aporta eficazmente en el desarrollo de la capacidad de comunicación de los niños.

Cabe recalcar, que esta ejercitación de la voz mediante la acción de cantar las canciones respeta por demás, las variaciones lingüísticas que se presentan en la diversidad del aula de clases. Por ejemplo, en el hablar de los estudiantes está latente la jerarquía fónica, debido a que tengo estudiantes que proceden de diferentes latitudes de Ecuador: de la costa (Babahoyo, Manta, Guayaquil), de la sierra: (Latacunga, Guaranda, Loja, Quito) del oriente: (Quijos, Puyo) y también extranjeros (Venezuela, Colombia). Por tal

motivo, sus experiencias previas son respetadas y como profesora impulso el cumplimiento de lo estipulado en el currículo y el bienestar personal de los niños, es decir, las actividades se enfocan en enriquecer el lenguaje oral que tienen, en mejorar la forma de utilizar los tonos y ritmo en las palabras y expresiones con ayuda de la respiración adecuada para que estas adquieran mayor significado y sean un enlace de comunicación clara y eficiente entre los estudiantes y su contexto.

2. La expresión

El sonido del lenguaje oral y de lo contextual necesita recuperar en la escuela su propio espacio, pues si los docentes queremos conseguir una educación adecuada, debemos empezar por estimular y motivar a los estudiantes con actividades que les dé la oportunidad de conocer las posibilidades expresivas de la voz.

La voz es uno de nuestros más importantes medios de comunicación. Sacar provecho de ella es fácil cuando se conoce las herramientas para potenciarla, es decir al conocer cuáles son sus posibilidades y cómo utilizarlas, es muy reconfortante, liberador y un motor para el desenvolvimiento en la vida personal. De ahí que, en esta propuesta se quiere impulsar el uso de la música como instrumento de apoyo pedagógico que afianza la capacidad de comprender el lenguaje oral, de expresar las ideas con mayor libertad y seguridad, que recoge los saberes de los niños para que ellos generen otras ideas de acuerdo con su diversidad y logren desenvolverse competentemente en sus diferentes relaciones comunicativas.

Menuhin (1997, citado en Leganés, 2010, pág.142) afirma:

De todas las artes, la música es posiblemente la más satisfactoria; carente de los límites de la palabra, lleva un mensaje universal desde el compositor al intérprete y al oyente en un continuo fluir, dejando una esfera de acción entre el actor y el público para transformar la concepción y la recepción según sus naturalezas y necesidades.

Sin embargo, para que las actividades planificadas alcancen su objetivo respecto de potenciar su capacidad expresiva para fortalecer su forma de comunicarse, esta estrategia musical debe ser complementada por otra, diría yo, subtécnica llamada “El docente actor”, la cual me ha permitido como profesora, aprender a combinar el canto y

la interpretación para dar vida a las palabras de un texto oral específico y me ha mostrado un camino eficaz para llegar a la sensibilidad de los niños, a su creatividad y a canalizar sus emociones.

Este camino idóneo que previamente preparo como maestra, lo ejecuto pasito a pasito con los estudiantes, esto es: primero, socializo o muestro a los estudiantes una parte del acto musical, luego, les invito a realizarlo mejor que yo y los infantiles enseguida se integran y solicitan que juntos empecemos a practicar, a repasar la letra pronunciando despacio, mientras que yo, les invito a resolver las dudas sobre el significado de palabras desconocidas para entenderlas mejor y les pido escuchar con cuidado la entonación y el ritmo presente en el texto oral de las canciones u otro ejercicio oral musical, con el fin de que podamos interpretarlo mejor.

Cabe recalcar que esta ejercitación se logra gracias a la guía que ofrece la música con sus patrones rítmicos y como los niños son expertos en seguir patrones, es decir, en forma muy natural se apropián de las palabras ajenas y se convierten en creadores e intérpretes, las actividades musicales propuestas son aceptadas y regularmente resultan exitosas, produciendo en ellos un excelente aprendizaje de los usos orales de nuestra lengua. Además, estimula la curiosidad de los infantiles, pues siempre están pendientes y con muchas expectativas respecto de la siguiente clase.

2.1. Criterio que aborda el aspecto elemental expresividad.

Quiero destacar la importancia de estimular la expresividad en los infantiles, ya que, a través de ella, los niños afianzan la capacidad de expresar las ideas en forma oral y alcanzan una comunicación eficiente. Un niño que en su acto de hablar utiliza otras habilidades lingüísticas (ritmo, entonación, expresividad...) tiene más posibilidades de dar a conocer sus emociones, sentimientos, estados de ánimo y sus problemas con más significado o énfasis, es decir, puede hacerse entender mejor entre las personas que conoce y su contexto en general, adquiere más autonomía personal, siente confianza para expresarse de forma oral y con ello, su capacidad de comprender este lenguaje oral se enriquece.

El sentido de la expresividad sigue un proceso evolutivo, pues cuando los niños de segundo año A ingresan a su formación escolar, a pesar de poseer ricas experiencias previas, muestran mucho miedo e inseguridad al hablar, siempre están temerosos, hablan

en tono bajo, otros gritan, algunos niños tienen una pronunciación incompleta de las palabras y otros detalles que se interponen en su normal desenvolvimiento oral.

Pero, cuando empieza el proceso y continúa la ejecución de su estimulación oral, ellos denotan avances, que en un inicio son casi imperceptibles, pero que la ejercitación continua va visibilizando. Estas mejoras se traducen en el autocontrol en la forma de hablar, primero escuchan para entender, siguen las pautas básicas de comunicación oral (turnos en la conversación, ceder la palabra, contacto visual, escucha activa); también, reflexionan sobre la expresión oral con uso de la conciencia lingüística (léxica, semántica, sintáctica y fonológica), en fin, gracias a la expresividad los niños potencian el lenguaje oral, ya que ella ayuda a generar modelos de otros modelos, de ahí que, si los modelos son altamente significativos, la capacidad de expresión también lo será.

3. Práctica vocal y sensorial

Desde que ingresan los niños a segundo grado de primaria y durante todo el proceso de aprendizaje que ellos tienen en el área de Lengua y en toda su rutina escolar, utilizo la música como una herramienta que me ayuda a potenciar el lenguaje oral. Todas las actividades orales y musicales que se desarrollan aportan con un granito de arena para que los alumnos reconozcan los sonidos articulados reales de su lengua. Este reconocimiento consiste en que el niño perciba que la cadena sonora de la palabra que articula oralmente está compuesta por unidades menores que la sílaba (los fonemas) susceptibles de ser aislados. Salgado (1992, citado en Lectura y vida, 2013, pág. 7).

Principalmente, uso las canciones y el canto como recurso didáctico para estimular esta discriminación auditiva. Como dice Orff (1954): “El cantar es la continuación del lenguaje hablado. Los principios del canto (timbre, dinámica, rítmica, etc.) están comprendidos por tanto en la palabra”. Por tal motivo, es asombroso ver cómo ella incide en la mente de los niños y les ayuda a identificar la pronunciación de los fonemas con mucha naturalidad y experticia.

3.1. Criterio que aborda el aspecto elemental Práctica vocal y sensorial

Cuando llegan los niños de 5 a 7 años al aula de segundo año de educación general básica, muestran una diversidad en sus actos de hablar, es decir cada uno, habla a su manera, unos pronuncian con facilidad las palabras, otros arrastran sonidos como /ch/, /r/,

/sh/; también, omiten o unen sonidos y pronuncian en forma incompleta (por ejemplo, los niños procedentes de la costa dicen: ayá para indicar un lugar).

Estas particularidades se repiten en cada año escolar, pues como maestra de segundo año por un lapso de cinco años continuos, así lo he evidenciado. Y precisamente para conocer sus gustos, sus experiencias con el lenguaje oral, busqué una manera atractiva de ejercitar la voz de los niños para que su situación de comunicación mejore, pero no en el sentido de que sus experiencias orales son mal habladas o equivocadas, sino porque es importante que ellos conozcan las posibilidades de su voz y que practiquen la articulación oral que usan en la cotidianidad de su vida.

Esta práctica se torna atractiva gracias al apoyo de la música como herramienta pedagógica que estimula esta capacidad de comunicación en donde el niño ejercita su pronunciación oral acompañada de un cúmulo de significados, de un compartir de experiencias, de anécdotas, de cosas que dan sentido a la actividad musical y por ende inciden en el desarrollo de su capacidad para comunicarse con él mismo y con el entorno en el que se desenvuelve.

Al tener una variedad de experiencias orales, que han sido plasmadas con la ayuda de la música, los estudiantes tienen a su haber un andamiaje potente que les brinda confianza, les permite emprender y potenciar otras habilidades como la discriminación auditiva.

La fonología destaca los sonidos habituales de las palabras que usan las personas e invita a reflexionar sobre cada uno de ellos. Dicho de otra manera, ella permite entender que cada palabra está integrada por sonidos, que son unidades mínimas o fonemas. Estos fonemas, gracias a la actividad musical, son pronunciados con bastante fluidez y secuencia, porque no son desconocidos para ellos, sino más bien, se sienten familiarizados, cercanos a ellos, de ahí que su pronunciación se da en forma natural.

4. El movimiento corporal

Carl Orff (1950, citado en Martí 2016, pág.75-76) desarrolló su concepto de música elemental, que sintetizó la música, la palabra y el movimiento, a través del principio del juego como elemento motivador, con lo cual buscó solucionar los problemas de coordinación rítmica de los estudiantes. En esta problemática él propone enfrentarlo con el ritmo propio del lenguaje y de la percusión corporal.

Acerca del juego, Graetzer y Yepes (1961, pág.10) señalan: Los niños que practican el Orff–Schulwerk juegan un juego profundo, trascendente, iluminado por la alegría inefable de la realización personal de su mundo afectivo. Sus creaciones no tienen otro valor que la autenticidad que les confiere el libre juego de sus facultades musicales...

Dicho en otras palabras, Orff (1950, citado en Martí 2016, pág. 77) introduce los instrumentos de percusión comenzando por el más próximo: el propio cuerpo, utilizando cuatro tímbricas: castañetes o pitos, palmas, palmoteo sobre los muslos y pies o talón. Posteriormente introduce sencillos instrumentos de percusión que enriquecen el producto musical.

En el caso que nos concierne, confirmo el uso del propio cuerpo, sugiero el uso del silbo, las palmas, también el palmoteo en las piernas, con los pies y los talones. Pero, adicional se puede usar los chasquidos con los dedos de las manos, el palmoteo sobre un objeto, el uso de maracas recicladas para acompañar al ritmo y la entonación de la actividad musical.

Estas actividades, aunque sencillas que parezcan o bulliciosas que se sientan son las mejores prácticas que los niños pueden tener, puesto que enriquecen su cuerpo de emociones y sensaciones que son contagiadas luego a las personas que las están escuchando. En otras palabras, el movimiento les da a su corporeidad y psicomotricidad, un equilibrio entre el espacio, el tiempo, la energía, la plasticidad y el peso cuando corren, saltan o realizan distintos movimientos y les da la oportunidad de actuar de una manera espontánea, natural y creativa. Adicional, fomenta su organización, coordinación, estimula la reflexión en cuanto al manejo de sus actitudes, disminuye sus niveles de estrés, en fin, acerca a los estudiantes a la felicidad.

4.1. Criterio sobre el factor elemental movimiento

El sistema educativo tradicional ha utilizado sólo el lenguaje estructural para la mejora cognitiva dejando a un lado el movimiento. Londoño (2008) refiere a Juan del Pozo, un médico y pedagogo español, quien subraya que a principios del siglo pasado algunos médicos empiezan a relacionar trastornos psiquiátricos con alteraciones motrices, dando lugar al apareamiento del término psicomotricidad que nos es más que la unión de conceptos psíquicos y motores.

De ahí que, el origen de la psicomotricidad es clínico porque busca tratar diversas patologías mentales. Sin embargo, en la actualidad la psicomotricidad es apoyada por la

neuromotricidad, la misma que coadyuva a mejorar las conexiones nerviosas en todos los niños. Adicional, no se puede saber cuánto tiempo mantendrá un niño un tema de historia o de biología en su cabeza, pero lo que sí es claro es que los circuitos neuronales creados por el movimiento para esos aprendizajes perdurarán para siempre.

Ya en la práctica de estas ideas teóricas, es posible observar la transformación asombrosa de los infantes cuando tienen un acercamiento constante a la música y al movimiento. Ellos actúan de forma increíble, sacan a relucir muchas habilidades sociales, corporales que a simple vista no se puede notar. Realmente la música tiene la capacidad de cambiar el mundo de los niños e incide en el fortalecimiento de su ser interior y exterior.

5. Accionar docente

Uno de los compromisos que el docente debe tener claro, es que su preparación y actualización profesional tiene que ser constante, pues la educación al tener un carácter dialéctico solicita de los profesionales de la educación el empoderamiento de las funciones que desarrolla dentro del ámbito educativo.

Por tal motivo, como docente de segundo año de educación general básica me he autocapacitado en el manejo de los cuatro elementos básicos que sugiere la teoría musical del musicólogo Carl Orff para estimular las capacidades de comunicación de los niños como preámbulo antes del inicio del proceso de lectura y escritura, ya que no soy una especialista formal en el área de la música, pero sí me considero una emprendedora de cualquier acción didáctica que beneficie al proceso formativo de los estudiantes.

De ahí que, durante todo el año escolar realizo actividades generales como las siguientes:

- Investigo la actividad lúdico musical acorde al tema y objetivo de aprendizaje. Busco en internet, exactamente en you tube, todas las opciones musicales que se acerquen más al motivo de la clase que quiero desarrollar. Cuando ya selecciono el video con la canción, le descargo y por medio del convertidor gratuito, le transformo de presentación Mp4 a Mp3 para utilizar solo la canción y al final, le grabo en mi computador y en el USB.
- Aprendo la letra de la canción tomando en cuenta el ritmo, ya que eso me permite darle un tono específico a mi voz.
- Tarareo el ritmo y la melodía de la canción para precisar el uso de las pausas que hay entre las estrofas, para identificar con más claridad la ubicación de los acentos.
- Canto a capela la primera estrofa y el coro despacio hasta memorizar bien la letra, después continúo con las otras estrofas de la misma forma.
- Ejercito varias veces la pronunciación de las palabras para que al cantarlas se entiendan en forma clara, ya que la dicción es importante tanto al cantar en ritmo lento, así como cuando se lo hace con rítmica rápida.
- Añado la interpretación a la canción, es decir, dramatizo los enunciados que hay en cada estrofa, utilizo posiciones de actitud en el rostro, hago movimientos con las manos, con el cuerpo (utilizo la técnica del stand up).

6. Secuencia didáctica para el aula

Una secuencia didáctica es un proceso que ordena u organiza una serie de ideas y actividades en el campo de la enseñanza y el aprendizaje, dentro de un tiempo, un espacio y un objetivo esencial que radica en el desarrollo de una competencia de aprendizaje. En palabras de Camps (2000, citado en Ríos, 2012, pág. 3) las secuencias didácticas son un conjunto de acciones deliberadamente organizadas y estructuradas por el maestro de acuerdo con unas metas de aprendizaje y con unos principios pedagógicos claramente definidos.

6.1. Intervención pedagógica

Objetivo: Desarrollar la oralidad mediante la aplicación del método Orff para enriquecer las capacidades de comunicación de los estudiantes de segundo año de educación general básica de la Unidad Educativa Nicolás Guillén.

Antes:

Crear la situación comunicativa:

- **Docente:** realizo una actividad rutinaria: registrar la asistencia de los estudiantes, si nadie ha faltado digo: ¡Qué bueno que todos están bien y que nadie ha faltado! Pero si alguien faltó pregunto ¿por qué creen que faltó Josué?
 - **Estudiantes:** (posibles respuestas) porque está enfermo, se quedó dormido, se fue de viaje, no tenía para el pasaje del bus, el uniforme estaba sucio, se fue con la mamá a realizar unos trámites.
- Caso 1:** Se quedó dormido.
- **Docente:** ¿por qué se pudo quedar dormido?, ¿sólo él se quedaría dormido en su casa?, ¿qué tendrían que hacer para prevenir esta situación?

Estudiantes:

- Tal vez se acostó muy tarde y su mamá no escuchó la alarma o se fue la luz en la noche y dañó la alarma.
- No, se han de haber dormido todas las personas de su casa.
- La mamá tiene que usar otra cosa que le haga despertar, como el celular, la alarma de la televisión, del teléfono de la casa y no deben quedarse despiertos hasta muy tarde.

Caso 2: Está enfermo.

- **Docente:** ¿Por qué se enfermaría?
- **Estudiantes:** Se ha de haber mojado en la lluvia y le dio calentura.
- **Docente:** ¿Qué es calentura?
- **Estudiantes:** Es cuando se pone bien caliente el cuerpo de las personas, cuando duele la cabeza y arde la frente, o cuando duele los huesos y te hace temblar.
- **Docente:** ¿Alguien sabe otro nombre que se le dé a la palabra calentura? Es decir, en vez de decir Josué tiene calentura, podríamos decir Josué tiene...
- **Estudiantes:** Fiebre
- **Docente:** ¿Qué significa la palabra fiebre?
- **Estudiantes:** Fiebre es igual que caliente. Es cuando todo nuestro cuerpo se pone caliente, nos duele los huesos y la cabeza.
- **Docente:** ¿Si tenía fiebre Josué, ¿qué haría su mamá?
- **Estudiantes:**
 - Su mamá le ha de haber llevado a la farmacia para comprarle un jarabe.
 - No, le ha de haber llevado al doctor del centro de salud.
 - Su mamá o su abuelita le ha de haber dado unas aguas calientes de remedio.
- **Docente:**
 - Pero el otro día que se enfermó Axel, él me contó que su mamá le llevó a la farmacia y ahí le dieron un jarabe, pero al poco tiempo otra vez se volvió a enfermar. Lo mismo pasó con Dana que su mamá le curó con aguas de remedio, pero seguía enferma, no le pasaba la fiebre.
 - ¿Por qué creen que pasó esto?
- **Estudiantes:**
 - Porque Axel no se ha de haber tomado todo el jarabe.
 - Porque esa medicina no era buena.
 - Porque las aguas de remedio solo curan un ratito.
- **Durante:**
 - **La docente expresa el propósito de la clase:** La importancia de acudir al médico en caso de enfermedad y no auto medicarse.

- **La maestra da información:**
- El jarabe no le hizo bien tal vez porque no fue recetado por un médico.
- La farmacia es el lugar donde venden las medicinas que receta el médico.
- Las aguas de remedio son aquellas aguas hechas con hierbas medicinales que ayudan a calmar el dolor por un corto tiempo, es importante es ese tiempo acudir al médico.
- **Establecer un diálogo con los estudiantes:**
- **Docente:** ¿Qué es un médico? ¿Saben qué es una receta?
- **Estudiantes:** (posibles respuestas)
- Un médico es quien cura las enfermedades, es el que estudia mucho en la universidad, es el que está en el centro de salud.
- Receta es una hoja donde el médico escribe el nombre de las medicinas, es una hoja donde el médico indica a qué hora debemos tomar los jarabes, es un papel donde el doctor escribe.
- **Docente:** El médico es el profesional que se encarga de curar las enfermedades de las personas, él estudia mucho para aprender a curar a la gente, pero también está el médico ancestral que es la persona que aprendió de sus mayores o de su comunidad todo “un conjunto de conocimientos, aptitudes y prácticas basadas en teorías, creencias y experiencias indígenas para el mantenimiento de la salud, así como para la prevención, el diagnóstico, la mejora o el tratamiento de enfermedades físicas o mentales” OMS (2016).
- **Docente:** ¿Será bueno ir al médico cuando estamos enfermos? ¿Por qué?
- **Estudiantes:**
- Sí, porque él si sabe cómo curarnos de las enfermedades.
- Sí porque él estudió mucho para aprender a curar a los enfermos.
- **Docente:** ¿En dónde podemos encontrar a los médicos?
- **Estudiantes:**
- En el centro de salud, en el hospital, en la clínica, en el consultorio de él mismo.
- **Docente:** El médico es la persona que nos ayuda a recuperar la salud cuando nos enfermamos. Él es importante para nuestra vida. ¿Quién sabe de qué otra forma se les llama a los médicos?
- **Estudiantes:** Doctor, enfermera.

- **Docente:** pregunta ¿Quieren aprender una canción que trata de un doctor que cura?
- El docente enseña letra de la canción, párrafo por párrafo:

Doctora T

I estrofa

La princesa i
se siente muy mal
sus papás la llevan al hospital.

II estrofa

La princesa i
tose sin parar
la doctora T la podrá curar

Coro

Doctora T, doctora T (bis)
ven corriendo a verme,
doctora T, doctora T
porque tengo fiebre
con el termómetro sabrás
sí estoy muy grave
para curarme me darás
un rico jarabe
ven doctora T, T, T.

(Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RyGdwNgxwxs>)

El docente realiza las siguientes actividades para desarrollar el ritmo y la entonación

- Escuchar y tararear varias veces la melodía de la canción (ahí se van dando cuenta del ritmo y el compás que tiene).
- Incorporar poco a poco la letra al ritmo y repetir varias veces cada verso de la primera estrofa y el coro, luego vamos incorporando las otras estrofas.

- Entonar la canción con ritmo y melodía, practicar a la par con sus voces, usar la técnica de tonos: bajo, alto, rápido, lento (aquí se aprovecha para marcar tiempos en las pausas de las estrofas).
- Regular su timbre de voz, es decir mantener un tono equilibrado: ni tan bajo, ni muy fuerte.
- Añadir el acompañamiento musical, esto es, la pista musical como apoyo en el ejercicio del manejo de tiempos, de respiración, de tono y melodía.

El docente realiza las siguientes actividades para desarrollar la práctica vocal de la canción:

- Ejercitar la voz con el canto de la canción doctora T por varias ocasiones. En el canto introducimos el manejo de la respiración (inhalar por la nariz y exhalar por la boca) cuando vamos a empezar un verso o después de la pausa de una estrofa.
- Escuchar los sonidos que poseen mayor fuerza de voz, los que hay que alargar, los que son suaves, los que se pronuncian rápido.
- Ejercitar varias veces la pronunciación de las palabras que componen la letra de la canción para que la dicción sea clara.
- Rescatar algunas palabras para discriminar sus sonidos, por ejemplo, con doctora y hospital.
- Alargar los sonidos de cada palabra.
- Reconocer cuántos sonidos tiene cada palabra.
- Identificar sus sonidos iniciales, buscar otras palabras que inicien con esos sonidos.
- Buscar el segundo, el tercer y demás sonidos que contenga cada palabra.
- Reflexionar sobre el manejo que se le puede dar a la voz, evitando los gritos y el uso de las palabras confusas al oído por no ser pronunciadas adecuadamente.

El docente realiza las siguientes actividades para el desarrollo de la expresividad:

- Practicar el ritmo, la entonación y la práctica vocal, así como el desarrollo semántico de la letra de la canción para dar más significado a cada verso cantado. De ahí que, la verbalización se conjuga naturalmente con la adopción de una actitud específica.

- Adoptar diferentes actitudes mientras verbalizan la letra del tema de la canción doctora T.
- Añadir el uso de accesorios como: un mandil blanco, un estetoscopio y termómetro de juguete para enriquecer el significado del mensaje.

El docente realiza las siguientes actividades para el desarrollo del movimiento corporal:

- Incorporar el movimiento corporal al canto melodioso, a la práctica vocal y la interpretación de la canción.
- Ejercitar el juego de manos paralelamente a la interpretación de la canción.
- Formar parejas, ubicarse frente a frente.
- Empezar a mover el cuerpo de derecha a izquierda.
- Aplaudir una vez y en forma cruzada golpear la palma opuesta.
- Cantar el coro y ubicar las manos en forma de T.
- Golpear las dos palmas con las del compañero; después, con las propias palmas ir de derecha a izquierda y volver a topar las palmas del compañero y finalmente, hacer con las manos la forma de una T.

Este juego de manos establece una relación viso-audio-motor y fortalece su coordinación integral de varios sentidos del cuerpo humano. Además, motiva su integración espontánea a la actividad y ayuda a internalizar el mensaje de la canción de manera interesante y emocionante.

El docente trabaja la semántica de palabras desconocidas:

- Mencionan varias palabras de la canción como desconocidas, esto es que no saben el significado de estas. Por ejemplo: **termómetro y jarabe.**
- **Docente:**
- La maestra modela cómo trabajar la definición de la palabra termómetro, para ello, presenta varios gráficos relacionados al termómetro como, por ejemplo: una regla, una fogata, unos hielos.
- Entrega unas láminas con los mismos gráficos expuestos en el pizarrón para que desarrollen las actividades simultáneamente a los que pasan al pizarrón.
- Recuerda las normas para escuchar (hacer silencio, escuchar, pensar, levantar la mano y hablar), analizar y reflexionar sobre las mismas.

- **Estudiantes:** Describir cada gráfico para sacar la definición de la palabra termómetro.
- **Docente:** ¿Qué hay en el primer gráfico?
- **Estudiantes:** Una regla
- **Docente:** ¿Para qué sirve la regla?
- **Estudiantes:** Para hacer rayas. Para medir con unos números.
- **Docente da información:** Guiar en la selección del significado más adecuado. Hay que enfatizar que en la tarea escolar la regla sirve para hacer rayas pero que también la regla tiene otras funciones, como en este caso la segunda opción que sugirieron.
- Preguntar: ¿por qué el termómetro se relacionará con la regla?
- **Estudiantes:**(posibles respuestas)
- Porque los dos objetos sirven para medir.
- **Docente:** Modelar el dibujo mientras verbaliza las semejanzas y diferencias entre regla y termómetro: es igual que la regla, pero más pequeña y delgada, que no está sola sino dentro de un tubo, que no es de madera o plástico sino de vidrio. Dentro del tubo hay un líquido llamado mercurio.
- ¿Por qué el termómetro es parecido a la regla?
- **Estudiantes:** Porque mide.
- **Docente:** Solicitar a los estudiantes que escriban con sus propios códigos, las palabras que nombran cada dibujo.
- **Docente:**
- ¿Qué tenemos en el segundo gráfico?
- **Estudiantes:** Una fogata
- **Docente:** ¿Para qué sirve?
- **Estudiantes:** Para dar calor
- **Docente:** Pedir que dicten la palabra calor al niño que pasa al pizarrón.
- **Estudiantes:** Escribir con sus propios códigos la palabra calor bajo el gráfico de fogata que está en la lámina
- **Docente:** ¿Qué hay en el tercer gráfico?
- **Estudiantes:** Unos hielos
- **Docente:** ¿Cómo son? ¿Para qué sirven los hielos?
- **Estudiantes:** Son fríos de forma cuadrada, con forma de un vaso.

- Sirven para enfriar el agua, para hacer helados.
- **Docente da información:** Los hielos son muy fríos porque su temperatura es muy baja.
- **Docente:** ¿Saben qué es temperatura?
- **Estudiantes:** No
- **Docente da información:** Significados.com (2019): La temperatura indica la energía interna de un cuerpo, de un objeto o del medio ambiente. Dicha energía se expresa en términos de calor y frío, es decir, el calor se le relaciona con una temperatura alta y el frío con una temperatura baja.
- **Docente:** Solicitar a los estudiantes que escriban con sus propios códigos, las palabras que nombran a cada dibujo.
- **Docente:** ¿Qué características tiene un termómetro?
- **Estudiantes:** Dibujar en su hoja una rueda de atributos para escribir con sus propios códigos cada palabra que describe a un termómetro, ejemplo: mide, calor, frío.
- **Docente:** Escribe la definición de la palabra termómetro, empleando la estrategia “los estudiantes dictan, el docente escribe”. El termómetro es un objeto que sirve para medir el calor o el frío que tiene el cuerpo de una persona.
- **Docente:** Solicita a los estudiantes leer el texto.

Semántica de la palabra jarabe:

- **Docente:** Modela cómo trabajar la definición de la palabra jarabe, para ello, presenta varios gráficos relacionados al jarabe como, por ejemplo: una botella pequeña, varias gotas de colores.
- Entrega unas láminas con los mismos gráficos expuestos en el pizarrón para que desarrollen las actividades simultáneamente con las personas que pasan al pizarrón.
- Recuerda las normas para escuchar (hacer silencio, escuchar, pensar, levantar la mano y hablar), analizar y reflexionar sobre las mismas.
- **Estudiantes:** Describir cada gráfico para sacar la definición de la palabra jarabe.
- **Docente:** ¿Qué hay en el primer gráfico?
- **Estudiantes:** Una botella, se parece al jarabe que mi mamá compró en la farmacia.

- **Docente:** ¿Cómo es?
- **Estudiantes:** Es pequeña, de plástico, de vidrio, es café.
- **Docente:** ¿Para qué servirá esta botella?
- **Estudiantes:** Para poner agua, para poner leche, para poner un líquido.
- **Docente da información:** Esta botella es un recipiente que sirve para poner cualquier líquido. Puede estar hecho de plástico o de vidrio.
- Solicitar que escriban con su propio código la característica esencial del gráfico botella.
- **Estudiantes:** Escriben bajo el gráfico de la botella la palabra recipiente.
- **Docente:** ¿Qué hay en el segundo gráfico?
- **Estudiantes:** Unas gotas de agua de colores, unas gotas de yogurt de varios colores, unas gotas de jarabe.
- **Docente:** ¿Han visto caer del cielo gotas de agua de colores? ¿Ha visto usted el yogurt dentro de una botella como ésta? ¿A qué se parece más: ¿gotas de agua de colores, gotas de yogurt o gotas de jarabe?
- **Estudiantes:** Se parece más a las gotas de jarabe.
- **Docente:** ¿Por qué aseguran eso?
- **Estudiantes:** Porque el jarabe que me compró mi mamá es igualito a esa botella. Yo también tengo uno igual a ese.
- **Docente:** Pedir a un estudiante que escriba con su propio código la palabra jarabe bajo el gráfico expuesto en el pizarrón.
- **Estudiantes:** Escriben la palabra jarabe con sus propios códigos bajo el gráfico de las gotas de colores.
- **Docente da información:** La mayoría de los jarabes vienen en recipientes como ese y dentro de cada botella hay una sustancia espesa o líquida que tiene varios colores y sabores. Estos colores y sabores ayudan a que la medicina llamada jarabe sea más agradable a la vista y sabrosa al gusto. Es recomendado para que usen los niños.
- **Docente:** Escribe la definición de la palabra jarabe empleando la estrategia “los estudiantes dictan el docente escribe”. El jarabe es una medicina que tiene forma de líquido espeso con diferentes colores y sabores.
- **Docente:** Solicita a los estudiantes leer el texto.

Después:

- **Docente:** Presenta varios gráficos relacionados a la importancia de acudir al médico en caso de enfermedad.
- **Estudiantes:** Observan y describen de manera oral las láminas e identifican cuál de ellas indica lo que se debe hacer cuando alguien está enfermo.
- Dibujar en una hoja de papel bond lo que más les gustó de la canción: la doctora T.
- **Docente:** Pide que expongan oralmente y en voz alta el significado que tiene su dibujo e indica que peguen en los papelotes.
- **Estudiantes:** Arman un collage.
- **Docente y estudiantes:** Se ponen de acuerdo para elegir el espacio donde mostrarán al público sus trabajos.

Conclusiones

1. El objetivo general de este trabajo investigativo se concretó, gracias a la recopilación de una variada literatura procedente de diferentes fuentes y de la práctica vivencial que ejecuto con mis estudiantes de segundo grado de primaria. Estas dos instancias me permitieron acceder a la información sobre la contribución de la música, como estrategia didáctica, en el desarrollo de la oralidad, expresividad, el ritmo y la discriminación auditiva o fonológica y logró corroborar mi hipótesis inicial sobre los beneficios que da la música a los estudiantes que necesitan afianzar sus actos de escuchar y hablar para tener un adecuado acercamiento a los procesos de lectura y escritura.
2. La música en la enseñanza y aprendizaje del lenguaje considera como primer punto neurálgico e importante de abordar: a la oralidad de los infantes, pues ella permite la transformación de lo ambiguo en lo experiencial, es decir, insta a asumir los riesgos de una gramática viviente, real y cercana que motive a los niños a construir los significados de su lenguaje oral y en consecuencia a comprender que el lenguaje oral es para el niño muy importante porque depende de él para desenvolverse en su contexto.
3. La teoría musical de Orff es una propuesta metodológica, que estimula la oralidad, la expresividad, la discriminación auditiva y el movimiento, pues Orff manifiesta que hablar es hacer música, que el respeto a las pausas y la pronunciación forma el oído y el ritmo; que el cantar es la continuación del lenguaje hablado, que los principios del canto están inmersos en las palabras, que por medio de simples combinaciones de palabras se pone en evidencia la riqueza del ritmo, la expresividad y que ese ritmo del lenguaje es posteriormente transmitido y vivenciado por el cuerpo.
4. Estos cuatro componentes: ritmo y entonación, práctica vocal, expresividad y movimiento corporal que según Orff son elementales y prioritarias de abordar en edades tempranas de los niños, se interrelacionan entre sí, no están aisladas, sino interactúan constantemente y brindan muchos beneficios en la formación integral

de los estudiantes, especialmente en el desarrollo de su capacidad para comunicarse y de comprender su lenguaje oral y corporal que son destrezas complejas relacionadas con los procesos de lectura y escritura.

5. La música, particularmente los cuatro factores elementales de Orff, permiten que la facilidad de palabra de los infantes se vea estimulada, ya que les da seguridad e invita a expresarse de manera espontánea y natural; también, aumenta su léxico, pues al compartir sus experiencias utilizan las palabras nuevas que encontraron en el proceso semántico: por ejemplo, toser, hospital, termómetro, jarabe, médico, doctor, lo incorporan en su cotidiano hablar y por consiguiente, lo transforman en algo significativo para su vida.
6. El acompañamiento activo del docente y su función mediadora es esencial para que el nivel de participación de los niños sea total.
7. Finalmente, considero importante continuar la investigación acerca de las posibilidades de la música como herramienta que apoya el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues al ser un instrumento que fácilmente se acerca a las personas, también puede convertirse en un medio para llegar a la conciencia y la reflexión de los estudiantes sobre determinados aspectos que los beneficie.

Lista de referencias

- Albornoz, Yadira. 2009. "Emoción, música y aprendizaje significativo". *Educere: La Revista venezolana de Educación* 13 (44): 67-73.
<http://ve.scielo.org/pdf/edu/v13n44/art08.pdf>
- Arroyo, Lercy, y Melissa González. 2015. *La música como herramienta lúdica-pedagógica*. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Bermell Corral, M^a Ángeles, Vicente Alonso Brull, y M^a del Mar Bernabé Villodre. 2016. "Impacto de la educación musical para la competencia social en Educación Infantil". *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales* (81): 104-28.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5919073>.
- Cassany, Daniel, Marta Luna, y Gloria Sanz. 2003. *Enseñar Lengua*. Barcelona: Editorial Graó.
- Defez, Antoni i Martín. "Significado y comprensión en la música". *Revista de filosofía* (31): 71-88.
- Díaz, Frida, y Arceo Hernández. 1999. *Estrategia docente para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Engelkamp, Johannes. 1981. *Psicolingüística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Galicia Moyeda, Iris Xóchitl, y Luis Zarzosa Escobedo. 2014. "La presencia de las actividades musicales en los programas educativos y su influencia en la conciencia fonológica". *Journal Perfiles Educativos* 36 (144): 157-72.
- Garayzábal, Elena, y Ana Codesido. 2015. *Fundamentos de Psicolingüística*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Gigena, Florencia. 2015. *Autismo y música*. Córdoba: Editorial Universitas.
- Gili, Samuel. 1953. *Elementos de Fonética General*. Madrid: Editorial Gredos.
- Graetzer, Guillermo, y Yepes, Antonio. 1961. *Introducción a la práctica del Orff Schulwerk*. Buenos Aires: Barry
<https://es.scribd.com/document/359266348/Introduccion-a-la-practica-Orff-Schulwerk-pdf>
- Lanchec, Jean-Yvon. 1980. *Psicolingüística y pedagogía de los idiomas*. Barcelona: Editorial Planeta.

- Leganés, Esther. 2012. "La música en el aula de inglés: Una propuesta práctica". *Revista de investigación e innovación en la clase de idiomas* (21): 115-125.
https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/14841/Leganes_Musica.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Letrilandia. 2016. "Canción de la señora M". Video de YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=Sc13W1oxduA>.
- Lomas, Carlos. 2007. *Conciencia lingüística y educación*. Barcelona: Editorial Graó.
- Londoño, Pilar, y José Calvache. 2010. *Las estrategias de enseñanza: Aproximación teórico-conceptual*. Bogotá: Universidad de la Salle. Bogotá.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf>
- Martínez, Lucila, y Armando, Lozano. 2007. *La influencia de la música en el aprendizaje. Memorias del IX Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: Mérida.
http://www.ruv.itesm.mx/convenio/catedra/recursos/material/cn_04.pdf
- Magán-Hervás, Alexandra. 2017. "Influencia de las actividades audio-musicales en la adquisición de la lectoescritura en niños y niñas de cinco años". *Educare: Revista electrónica* 21 (1).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5763950>
- Malmberg, Bertil. 1991. *La Fonética*. Barcelona: Editorial Oikos-tau, S.A.
- Martí, Juan María. 2016. *Aprendizaje musical para niños*. Barcelona: Reebok Ediciones.
- Ministerio de Educación de Ecuador. 2016 *Actualización curricular: Área de Lengua y Literatura 2do Año*.
- Ríos, Isabel, Pilar Fernández, e Isabel Gallardo. 2012. *Secuencias didácticas para la construcción de saberes complejos en la enseñanza inicial de la lengua escrita*. Salamanca: Grup UJI.
file:///C:/Users/juans/Downloads/Rios_Isabel.pdf
- Salgado, Hugo. 2000. *De la oralidad a la escritura: Propuesta didáctica para la construcción inicial de la lengua escrita*, 2.^a ed. Argentina: Magisterio del Río de la Plata.
- Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. 2008. "Normas para el tratamiento de infracciones contra la honestidad intelectual". Quito: UASB-E.
<http://portal.uasb.edu.ec/UserFiles/372/File/pdfs/INFORMACIONBASICA/nor>

mas%20infraccion%20a%20la%20honestidad%20intelectual%2015%20septiem
bre%202008.pdf.

Zorrillo Pallavicino, Alix. 2006. *Juego musical y aprendizaje: Estimula el desarrollo y la creatividad*, 3.^a ed. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Zumaque, Nunila. *Estrategia lúdico musical para el desarrollo del pensamiento creativo en el proceso enseñanza, aprendizaje en niño(as) de básica primaria*. Córdoba: Montería, 2011.